

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN



AVES ARGENTINAS

ESPINILLO

"No se cuida lo que no se quiere,
no se quiere lo que no se conoce".



Escuela
Argentina de
Naturalistas

AVES ARGENTINAS

Anotate al Segundo Cuatrimestre

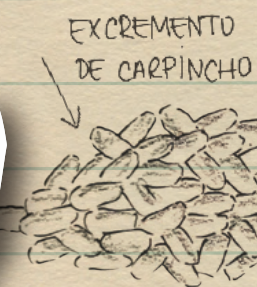
¡Las clases comienzan el 3 de agosto!

Inscribite: educacion@avesargentinas.org.ar

PRINCESA
ROJA



TOTORAS



* Lista de Aves
Que vimos:

- Chajá
- Garze brufa
- Garze blanca
- Chiflorí
- Ipacae
- Pirincho
- Towarita azul
- Golondrina doméstica
- Federal → primera vez ♥
- Cardenilla
- Patona
- Benteveo

CIERVO DE LOS
PANTANOS





EDITORIAL

■ **HERNÁN CASAÑAS**

DIRECTOR EJECUTIVO DE AVES ARGENTINAS

Hay una característica que comparten muchas de las historias que recorren estas páginas: la incertidumbre. Los flamencos que atraviesan miles de kilómetros entre los Andes y las grandes lagunas del centro del país sin seguir rutas fijas; los bosques del Chaco sometidos a decisiones que pueden redefinir su futuro; las especies amenazadas cuya supervivencia depende de procesos ecológicos que todavía estamos aprendiendo a comprender. La conservación moderna ya no consiste solamente en proteger lugares o especies aisladas. Consiste, cada vez más, en entender sistemas complejos y actuar en consecuencia, con estrategias particulares.

Durante décadas tendimos a pensar la naturaleza como algo estático. Sin embargo, la ciencia nos muestra una realidad muy diferente. Los humedales cambian, los ciclos climáticos modifican la disponibilidad de recursos, las especies se desplazan, expanden o retraen, siguiendo oportunidades que aparecen y desaparecen. Los flamencos sudamericanos son quizás uno de los mejores ejemplos de esta dinámica. Su supervivencia depende de una red de humedales conectados a escala continental, una red que trasciende provincias, países y jurisdicciones. Proteger un solo sitio ya no alcanza; debemos pensar en términos de procesos y conexiones. En este sentido, las formas de uso de la tierra adquieren un rol fundamental en la conservación.

Pero mientras la ciencia amplía nuestra comprensión del mundo natural, también nos alerta sobre amenazas cada vez más evidentes. El avance de la deforestación en el Gran Chaco continúa poniendo en riesgo uno de los ecosistemas más importantes de Sudamérica. Las decisiones sobre el uso del territorio no son meramente administrativas, determinan el futuro de especies, comunidades y servicios ambientales de los que depende nuestra propia sociedad. La situación del Gran Chaco es preocupante, sin incentivos económicos concretos para el que conserva, su futuro está comprometido.

Frente a este escenario, podría parecer que los desafíos son demasiado grandes. Sin embargo, esta revista también demuestra lo contrario. Detrás de cada artículo hay investigadores, técnicos, guardaparques, voluntarios, comunidades locales y organizaciones trabajando para generar conocimiento y transformarlo en acciones concretas. Hay monitoreos de largo plazo, nuevas tecnologías, proyectos de conservación y jóvenes científicos que comienzan su camino gracias al apoyo de becas e iniciativas colaborativas.

En Aves Argentinas creemos que la conservación efectiva se construye precisamente allí, en la combinación entre ciencia, compromiso y gestión. Necesitamos más información, pero también más decisión, con rapidez. Necesitamos comprender mejor los sistemas naturales, pero también defenderlos cuando enfrentan amenazas. Necesitamos mirar el largo plazo sin perder la capacidad de actuar hoy.

La incertidumbre seguirá siendo parte del futuro. El clima cambiará, los paisajes evolucionarán y surgirán nuevos desafíos. Pero también seguirán existiendo personas dispuestas a investigar, conservar y construir soluciones. Esa es, quizás, la principal enseñanza de estas páginas: aun en tiempos de incertidumbre, el conocimiento, el amor por la naturaleza y el compromiso siguen siendo nuestras mejores herramientas para asegurar que la naturaleza continúe formando parte del futuro que queremos construir.

Sumario 75 / Número 1 / 2026

- 2 Flamencos sudamericanos: nómadas en sistemas impredecibles
- 12 Malas noticias para los bosques del Chaco
- 20 Manchas incómodas: el ciervo axis en la Argentina
- 28 Refugios de biodiversidad: el rol clave de los municipios en Misiones
- 36 Pajareritos: construyendo lazos entre chicos y países a través de las aves
- 40 Fuentes

 A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador/a es socio/a de Aves Argentinas.

NUESTRA TAPA

El flamenco austral
(*Phoenicopterus chilensis*) es una de las tres especies de flamencos que habitan en la Argentina. El Parque Nacional Ansenúza, que Aves Argentinas ayudó a crear, es un santuario de importancia mundial para estas aves.



EL FOTÓGRAFO:  **ANDRÉS RUGGERI**

Era un día soleado en octubre del 2016. Fuimos con dos amigos más a hacer hidrohíde en la bahía que se forma en la desembocadura del río Xanaes, en cercanía a Miramar de Ansenúza, Córdoba. Llegada la tardecita, mis amigos salieron del agua y yo me quedé un rato más, aprovechando las últimas luces y para contemplar la naturaleza. Volviendo a la costa giré para observar unos flamencos. Uno estaba

separado de los otros y vi un contraste de colores único: el ave sobre un fondo de cielo azulado que también se reflejaba en el agua. Logré captar la escena con mi cámara y era tal cual ustedes la pueden apreciar en la tapa de esta revista.



MINI BIO

Andrés Ruggeri es un fotógrafo de naturaleza, que en su mirada fusiona arte y conservación. Se especializa en la fotografía de aves y en la macrofotografía, disciplina en la cual fue impulsor y organizador del primer encuentro nacional. Andrés tiene una sólida trayectoria que incluye muestras personales y colectivas, y diversas notas y publicaciones.

 andrés_ruggeri_wildlife

COMISIÓN DIRECTIVA AVES ARGENTINAS 2025-2027

Presidente: Juan María Raggio. **Presidente Honorario:** Tito Narosky.

Vicepresidenta 1ro.: Ramiro Gómez Álzaga - **Vicepresidenta 2da.:** Bettina Mahler

Secretario: Mario Gustavo Costa - **Prosecretario:** Juan Alberto Claver

Tesorero: Sofía Wasyluk - **Protesorero:** Guillermo Iván Spajic - **Vocales Titulares:** Cecilia Kopuchian, Alejandro Di Giacomo, Silvina Verón, Annick Morgenthaler.

Vocales Suplentes: Liliana Ponce, Juan Carlos Reboreda, Jorge Cazenave.

Revista Aves Argentinas

Comité Editorial: Mariano Masariche (coordinador), Alejandro Di Giacomo, Andrés Bosso, Gelly Sebastiano, Joaquín Ghiorzo, Juan José Bonanno y Francisco González Táboas.

Diseño Gráfico: Mariano Masariche.

Colaboradores: Alex Jahn, Andrés Bosso, Axel de Torres Curth, Bruno Carpinetti, Cecilia de Larminat, Damián Lozano, Javier Wioneczak, Josefina Cayol, Matías Wajner, Nicolás Lois, Sabrina Godoy, Sebastián Cirignoli, Tomás Camarasa.

Fotógrafos e ilustradores: Adrián Grilli, Agustina Ojeda, Alec Earnshaw, Alejandro Di Giacomo, Andrés Ruggeri, Andrés Terán, Anibal Parera, Carlos Mocchiola, Carlos Saibene, Damián Lozano, Diego Oscar, Esteban Argerich, Gabriel Baloriani, Henner Damke, Galyna Andrushko, Gustavo Bruno, Gustavo Fernando Brahnam, Javier María Gutierrez, Jazmin Morel, Joaquín Ghiorzo, Jorge Schlemmer, Juan Carlos Reboreda, Magdalena Gerez De Larminat, Marcelo Javier Wioneczak, Mariano Masariche, Pablo Preliasco, Pablo Re, Sabina De Luca, Sebastián Cirignoli, Yanina Druetta

Organismo editor responsable: Aves Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata.

Dirección editorial: Matheu 1246 (C1249AAB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



AVES ARGENTINAS



Pertenecemos a BirdLife International, una alianza global de organizaciones conservacionistas.

FLAMENCOS SUDAMERICANOS

NÓMADAS EN SISTEMAS IMPREDECIBLES

Pocas aves son tan conspicuas y a la vez tan poco conocidas como los flamencos sudamericanos. Desde los Altos Andes hasta las costas de Brasil, y desde Perú hasta Tierra del Fuego, han maravillado exploradores y se transformaron en un enigma que atrapó a los autores de esta nota que estudian su comportamiento, ecología y movimientos.



■  **NICOLÁS LOIS**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO Y
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



■  **ALEX JAHN**

OREGON STATE UNIVERSITY



umedales remotos a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar, zonas totalmente intransitables para pies sin membrana interdigital (peor aún con botas o los típicos *waders* de pescadores), frío extremo, calor agobiante, vientos que elevarían a alerta roja cualquier ciudad de la llanura pampeana: los flamencos siempre eligen lugares extremos. Pero no son masoquistas, estas aves los utilizan porque, en ciertos momentos, se llenan de presas que solamente ellos pueden aprovechar, invertebrados de un centímetro o menos y hasta algas y bacterias de apenas decenas de micrones (0,01 mm, para referencia el grosor del cabello humano es de 0,05 mm o más).



Flamencos australes en el Parque Nacional Ansenusa, Córdoba. Su población en el área se estimó en 300.000 individuos, lo que convierte a esta laguna salina en el sitio de reproducción y nidificación más importante del mundo.

DE LOS ANDES PERUANOS A TIERRA DEL FUEGO: LOS FLAMENCOS DEL CONO SUR

De las seis especies de flamencos del mundo, en el sur de Sudamérica habitan tres: el **flamenco austral**, la **parina grande** (también llamado flamenco andino y parihuana) y **parina chica** (conocido además como flamenco de James, flamenco puneño y parihuana). El **flamenco austral** es el más ampliamente distribuido y el que posee una dieta más variada y se lo puede encontrar en ambientes salinos costeros, lagunas dulces o salinas, y también en lagunas hipersalinas de la región andina. Es el flamenco más austral del mundo, y llega a alimentarse en las lagunas salinas de Tierra del Fuego. La **parina grande** y la **parina chica** están restringidas a la región andina en la temporada reproductiva, con una abundancia mucho menor que la de los australes.

En cuanto a su estado de conservación a nivel global, la más amenazada es la **parina grande**, catalogada como Vulnerable y con una estimación de menos de 70.000 individuos. La **parina chica** cuenta con unos 150.000 individuos y el **flamenco austral** con aproximadamente 500.000; ambos se encuentran en la categoría Cercanos a la Amenaza.

Reserva Provincial Laguna Brava, La Rioja, uno de los principales sitios de trabajo del equipo (superior). En el centro, una **parina chica**. Abajo, los autores de la nota junto a Rebeca Lobo, docente e investigadora de la Universidad Nacional de Chilecito y referente del proyecto en Laguna Brava, colocan un transmisor GPS a un individuo de esta especie.



ANDRÉS RUGGERI



JAZMÍN MOREL



ADRIÁN GRILLI



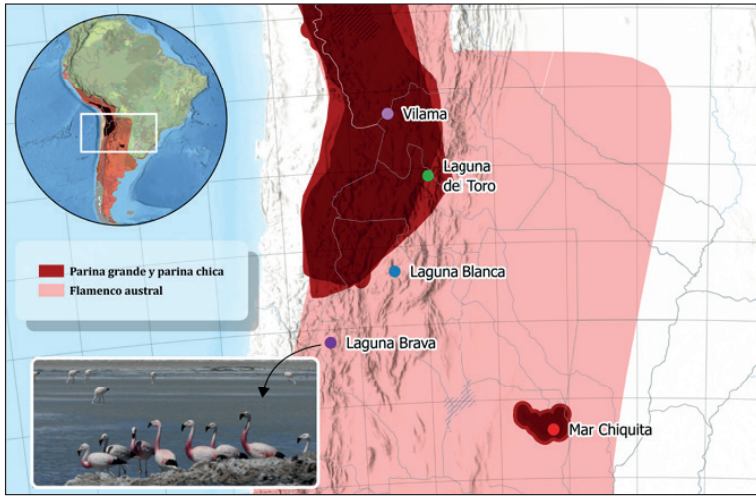
JUAN CARLOS REBOREDA



GALYNA ANDRUSHKO



Distribución de las tres especies de flamencos presentes en Argentina y principales sitios de trabajo de los autores. Se observa la amplia distribución del **flamenco austral**, que se extiende desde los Altos Andes hasta Tierra del Fuego y la costa Atlántica, superponiéndose con las áreas de distribución de las dos especies de **parinas**. Se aprecia también que algunas aves utilizan humedales por fuera de los límites tradicionalmente asignados a la especie, sugiriendo que todavía queda mucho por descubrir sobre sus movimientos y uso de estos ambientes.



ALEX JAHN

En el mapa que compartimos pueden observar los sitios en los que hemos realizado trabajos de campo hasta el momento, donde se destaca la laguna de Mar Chiquita en la provincia de Córdoba como el principal sitio de nidificación del **flamenco austral** y un área de invernada clave para las dos **parinas**, cuando los lagos andinos se congelan. Con cientos de miles de flamencos, es un espectáculo de la naturaleza en el que tenemos el placer de trabajar, navegar sus aguas con personal del Parque Nacional Ansenúza y vivir posiblemente los mejores atardeceres que jamás veremos. Pero, detrás de las grandes bandadas rosadas hay una historia mucho más compleja.

MOVERSE O MORIR

Para un flamenco, quedarse quieto no es una opción. Los humedales que utilizan presentan recursos efímeros, no permanentes, y en general muy difíciles de

La **parina grande** (izquierda) es el mayor flamenco de América del Sur, llega a los 115 cm de altura. Habita los Andes, desde Perú hasta el norte argentino. Coincide en gran parte de su distribución con la **parina chica** (inferior), que no suele superar los 90 cm de altura.



ADRIÁN GRILLI

predecir. Si llegan demasiado temprano o se van demasiado tarde, las lagunas altoandinas pueden congelarse por completo y resulta imposible obtener alimento. Por otro lado, cuando invernán en las tierras bajas deben elegir sitios donde haya suficiente comida para recuperarse del viaje, y además juntar energías para el siguiente movimiento en la próxima temporada reproductiva. Su vida es, como se dice, "caminar (o volar) al filo del cuchillo".

Durante años hablamos de migración, pero algo no cierra. Hoy sabemos que los flamencos no encajan en modelos más simples de migración (bueno... migrar miles de kilómetros todos los años seguro que no es simple). A diferencia de la migración, que implica movimientos estacionalmente regulares y dirigidos entre dos regiones bien definidas en busca de alimentos que cambian en abundancia de forma relativamente predecible, los nómadas se caracterizan por realizar movimientos irregulares en cuanto a dónde y cuándo se desplazan (ver recuadro "1.400 kilómetros sin escalas").



▲ **Flamencos australes** en vuelo. Es la especie más abundante.

ADRIÁN GRILLI

1.400 KILÓMETROS SIN ESCALAS

En 2022, junto con Joaquín Cereghetti de la Red Aves Internacionales y Enrique Derlindati de la Universidad Nacional de Salta, capturamos una **parina grande** en la Laguna de Vilama, Jujuy. Le colocamos el transmisor satelital número 178860. Durante ese año habitó dos parques nacionales, Laguna de los Pozuelos y Ansenuza, y sobrevoló 7 provincias antes de aparecer en otra laguna Mar Chiquita, cerca de Junín, provincia de Buenos Aires, incluso por fuera del rango conocido para la especie.

En octubre, tuvimos la posibilidad de registrar un viaje notable. Entre el 8 y 9 de ese mes, 178860 inició su vuelo de vuelta al norte, desde el noroeste de Buenos Aires. El día 10 el transmisor lo muestra en vuelo a la altura de Salta. Cerca de las 3:00 am el último punto de ese día lo ubica en la provincia de Jujuy, cerca de la comunidad de Abra Pampa. Dos días después, ya estaba nuevamente de vuelta en el sitio donde lo capturamos: la Laguna de Vilama. En menos de tres días recorrió más de 1.400 km en un vuelo probablemente continuo, a velocidades del orden de 40–60 km/h, y pasando de la llanura al nivel del mar a más de 4.000 metros de altura.

Estos movimientos muestran la conexión entre sistemas distantes, donde lo que ocurre en un sitio puede depender de lo que pasó apenas unos días antes en otro muy lejano.

Seguirlos de cerca

Para entender un poco más que hacen los flamencos, los nuevos transmisores que estamos colocando nos permiten medir no solo la ubicación del ave, sino también la temperatura del ambiente (mediante un termómetro) y su actividad, minuto a minuto, medido por un acelerómetro como el que tenemos en el celular o reloj. Otros transmisores que usamos mediante una colaboración con la Dra. Jamie Cornelius de Oregon State University en EEUU, miden el gasto energético con un sensor de ritmo cardíaco. De esta manera, podemos estimar cuánto tiempo pasan alimentándose y cómo varía su ritmo cardíaco bajo distintas condiciones ambientales (ej. temperatura) a las que están expuestos.



Parina Grande

Dado que los nómadas a menudo se especializan en alimentarse de solo un tipo de comida, no tienen otra opción que moverse en busca de ese recurso a través de miles de kilómetros. Por ejemplo, la cotorra australiana se desplaza grandes distancias en los desiertos australianos en bandadas compuestas por miles de individuos en busca de semillas que brotan después de las lluvias. En Europa, Asia y América del Norte, aves del género *Loxia* se desplazan en busca de las semillas de los pinos que son su principal fuente de comida. Al no existir un patrón claro sobre dónde esas semillas van a brotar en cada año, esas aves utilizan distintas regiones en diferentes años. Aun no entendemos cuáles son las causas del nomadismo, pero lo observamos en especies que responden a cambios dramáticos en la disponibilidad de fuentes de alimento que son altamente impredecibles.

CAMBIA, TODO CAMBIA

Y en especial los humedales que habitan los flamencos sudamericanos. Los sistemas someros (de poca profundidad) y las cuencas endorreicas (para los

que se olvidaron de la primaria, los cuerpos y cursos de agua que no tienen salida al mar), tienen una altísima variabilidad en todos sus parámetros hidrológicos (nivel, salinidad, turbidez, superficie cubierta, etc). Pueden pasar años de sequías, con niveles mínimos de agua y salinidades tan altas como las del Mar Muerto. Y pueden pasar otra serie de años con precipitaciones elevadas o aportes por deshielo extremos que mantienen a la cuenca en niveles altísimos y salinidades muy bajas. Asociado a estos cambios extremos, se dan cambios de la misma magnitud en la abundancia y disponibilidad del alimento de los flamencos – bacterias, algas e invertebrados muy pequeños–.

Se han registrado varios años seguidos durante los cuales los flamencos directamente no se reproducen y otros en los cuales se pueden registrar decenas de miles de pichones nacidos en un solo sitio como la ya mencionada Laguna de Mar Chiquita en Córdoba. En la tesis de Licenciatura en Biología de Paola Pulgarin Cano, con la colaboración de la Dra. Julia Mindlin (Universidad de Leipzig), definimos como la reproducción depende de “ventanas” de condiciones hidrológicas que a su vez son reguladas por el clima a nivel

TRES FLAMENCOS, TRES PICOS

Las tres especies se pueden diferenciar por la coloración de su pico. Pero además son picos a medida, ya que cada uno funciona como un filtro determinado, permitiéndoles capturar distintos tamaños de presas en el agua. El **flamenco austral** tiene un pico más “generalista” y puede alimentarse de una mayor variedad de organismos, desde pequeños invertebrados hasta algas y bacterias. En cambio, la **parina grande** y la **parina chica** están mucho más especializadas. Sus picos están adaptados para filtrar partículas extremadamente pequeñas, como microorganismos y algas microscópicas.

Esta diferencia en la forma del pico define qué puede comer cada especie, en qué ambientes puede vivir y con quién puede convivir. Sin embargo, todavía tenemos mucho por entender sobre su dieta en cada sitio y momento del año. Las herramientas indirectas como el ADN ambiental o los isótopos estables nos permiten reconstruir qué están comiendo sin necesidad de capturarlos ni muestrear directamente cada laguna.



FLAMENCO AUSTRAL

ADRIÁN GRILLI



PARINA CHICA

HENNER DAMKE



PARINA GRANDE

GUSTAVO BRUNO

regional y del aporte de agua a la cuenca. Analizamos una serie de datos de más de 50 años para ponerle números a esta idea. Vimos que la reproducción no responde de forma lineal a una sola variable climática o hidrológica. En cambio, aparece cuando se combinan ciertas condiciones muy específicas: niveles del lago adecuados, formación y estabilidad de las marismas, y disponibilidad de alimento. Es como un “interruptor”. El clima juega un rol clave, pero lo hace de manera indirecta, forzando (en general con desfases temporales) el estado del sistema. Esto explica (en parte) por qué hay años sin reproducción y otros con tantos

pichones. Proyectar qué va a pasar no es nada fácil, y cuando miramos con Paola hacia el futuro, la cosa se vuelve aún más compleja. Los modelos climáticos sugieren que podría llover más en la cuenca alta (Tucumán y Santiago del Estero) y menos en la cuenca baja (Córdoba, cerca de la laguna). Esto refuerza la importancia de pensar en un manejo integrado de toda la cuenca: el agua que llega desde el río Dulce es (y va a ser cada vez más) clave para sostener no solo las colonias reproductivas de flamencos, sino también la invernada de más de un millón de **falaropos** y otras aves playeras que dependen de este sistema cada año.



ANDRÉS RUGGERI

► **Parinas chicas** junto a **flamencos australes**, en el Parque Nacional Ansenusa.

◄ Además de la coloración de sus picos, las patas diferencian a tres especies de flamencos. En el **flamenco austral** (izquierda) pueden ser verdosas o amarillentas grisáceas, con una notable rodilla roja. En la **parina grande**, totalmente amarillentas suaves (inferior izquierda), mientras en la **parina chica** completamente rojas o rosadas intensas.



GUSTAVO BRUNO



PABLO RE



NUEVAS HERRAMIENTAS PARA ENTENDERLOS

Durante mucho tiempo, simplemente no podíamos “ver” lo que pasaba. Hoy, junto con la Lic. Abril Marcolongo (estudiante de doctorado en la UBA) estamos desarrollando herramientas genéticas para estudiar la diversidad y la estructura de las especies de flamencos sudamericanos. A partir de una gotita de sangre, una pluma encontrada en el campo o inclusive una pequeña muestra de un flamenco muerto, Abril puede trabajar sobre una pregunta clave: ¿cuál es el nivel de conectividad entre humedales a lo largo y a lo ancho del cono sur de nuestro continente? En paralelo, junto a María Julia Suárez y María Passadore (estudiantes de la Licenciatura en Biología de la UBA), y con el acompañamiento de la Lic. Pía Pacheco, estamos poniendo a punto técnicas de ADN ambiental. A partir de muestras de agua y de heces de flamencos,



▲ Trabajo de laboratorio del Proyecto Flamencos Sudamericanos. La Lic. Abril Marcolongo y Nicolás Lois procesan muestras de ADN ambiental de Laguna Brava en el Laboratorio de Alta Complejidad de la Universidad Nacional de Chilecito.

buscamos reconstruir de forma indirecta qué presas están disponibles en las lagunas y cuáles están efectivamente consumiendo los flamencos, sin necesidad de muestrear directamente a los flamencos o identificar bacterias, algas y **artemias** al microscopio en cada sitio. Por otro lado, la Dra. Jorgelina Asmus (docente investigadora en la UNR) está analizando

FLAMENCOS COQUETOS: ¿COLOR REAL O MAQUILLAJE?

Entender la coloración en aves no es cosa simple. Hay muchos factores en juego, pero uno de los más estudiados es la selección sexual: usar el color como una forma de identificar parejas de mejor calidad. En general, cuando un ave invierte en coloración, es



▲ Parina chica.

decir en poner pigmentos en sus plumas, está usando compuestos que también podrían cumplir funciones clave dentro de su cuerpo, como actuar como antioxidantes o reforzar el sistema inmune. Por eso, mostrar colores más intensos podría ser lo que los científicos llamamos una “señal honesta de calidad”. Es como una forma de decir “estoy bárbaro y puedo darme el lujo de invertir en colorear mis plumas”.

Pero la naturaleza siempre se las rebusca para complicarnos entenderla. Los flamencos tienen un as bajo la manga, pueden incorporar pigmentos en las secreciones de su glándula uropigial (una sustancia oleosa que usan para proteger e impermeabilizar sus plumas) y aplicarlos sobre el plumaje al acicalarse. En otras palabras, pueden “maquillarse” en momentos clave como el cortejo, e intensificar su coloración. Pero nos la ingeniamos para entender mejor este juego entre señal honesta y maquillaje. Empezamos a medir la coloración en flamencos capturados en distintas lagunas usando un espectrofotómetro portátil (instrumento que nos permite ver en detalle, la intensidad y otras variables del color de la pluma en el campo). Luego, comparamos esos valores con otras medidas, como peso y reservas de grasa. La idea es simple: ver si el color refleja la condición del ave. Podríamos así contar con una herramienta simple para monitorear la condición de un flamenco en particular y la salud de las poblaciones a partir de la medición del color de las plumas.



▲ Los flamencos necesitan una red de humedales protegidos a escala sudamericana.

un conjunto de datos único de más de 30 individuos marcados con transmisores satelitales por miembros del Grupo de Conservación de Flamencos Altoandinos (ver recuadro). Poder vincular sus movimientos con las condiciones ambientales que enfrentan nos permite evaluar los costos energéticos de la vida de estas aves, lo cual es clave para anticipar su capacidad de responder a los rápidos cambios que ahora enfrentan y los que vienen.

Pero no todo lo que afecta a los flamencos se ve a simple vista. En muchos humedales, la calidad del agua está cambiando de formas más silenciosas. En el marco del proyecto, las Lic Maia Lores (Lic. en Biología UBA), Aylen Martín (estudiante de doctorado en la UBA) y Clara Farfán (estudiante de doctorado en la Universidad Nacional de Salta) están trabajando en el análisis de metales pesados, microplásticos, plaguicidas e indicadores de calidad de agua. Estos estudios buscan entender cómo estos contaminantes pueden afectar la salud y la reproducción de los flamencos, pero también a todo el ecosistema. En ese sentido, los flamencos podrían proporcionar una señal de alerta temprana: lo que les pasa a ellos puede anticipar problemas más amplios en los humedales que habitan y que nosotros, los humanos, también habitamos.

PENSAR EN RED

Nada de esto se puede hacer en soledad. Trabajar con flamencos implica una logística compleja, ambientes extremos y escalas enormes, por lo que entenderlos y conservarlos requiere sumar esfuerzos, desde equipos locales como el trabajo que realiza la Universidad Nacional de Chilecito en conjunto con la comunidad local en Laguna Brava, o el seguimiento que se realiza en las colonias reproductivas de Chubut por el CENPAT-CONICET; hasta redes regionales como el Grupo de Conservación de Flamencos Altoandinos. Porque más que un sitio aislado, lo que está en juego es una red de humedales conectados. En ese contexto, el futuro de estos nómadas es incierto, ya que su capacidad

UNA TORMENTA PERFECTA

Los flamencos sudamericanos enfrentan hoy una combinación de presiones que no actúan de forma aislada. El cambio climático, la expansión de la agricultura y la minería —en particular la minería de litio en los Altos Andes— están transformando los humedales que habitan: modifican el balance de agua, reducen la disponibilidad de alimento y los contaminan. Otras amenazas, aunque más puntuales, pueden aumentar el riesgo en determinados sitios. La urbanización, la infraestructura energética, como las turbinas eólicas y los tendidos eléctricos, y la presencia creciente de microplásticos actúan como nuevas “olas” dentro de la tormenta (y ya venimos con algunos agujeros en el casco del barco). El problema no es solo el impacto de cada presión por separado, sino cómo interactúan en el tiempo y el espacio. En sistemas tan variables y sensibles como los humedales que usan los flamencos, incluso presiones relativamente pequeñas pueden combinarse, amplificarse y generar impactos desproporcionados.

Entender esta “tormenta perfecta” es clave para anticipar riesgos y diseñar estrategias de conservación que estén a la altura de esta complejidad.

de moverse puede ser una ventaja, pero también una vulnerabilidad frente a cambios cada vez más rápidos.

Los flamencos nos obligan a repensar la conservación. No alcanza con proteger lugares aislados, pero tampoco con conservar todo al mismo tiempo. El desafío es entender qué sitios priorizar y cómo conectarlos, a partir de hacer las preguntas correctas para actuar de manera estratégica ■

Glosario: artemia (*Artemia* sp.), falaropo común (*Phalaropus tricolor*), flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), parina grande (*Phoenicoparrus andinus*), parina chica (*Phoenicoparrus jamesi*).

El Gran Chaco es el segundo bosque más grande de Sudamérica después de la Amazonía y uno de los ecosistemas con mayor ritmo de deforestación del planeta.

En la provincia del Chaco, un cambio reciente en el Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (OTBN) redujo la protección de más de 420.000 hectáreas, decisión que fue ahora validada por el Superior Tribunal de Justicia provincial. En esta nota presentamos **10 claves para entender qué significa este cambio y por qué genera preocupación** entre organizaciones ambientales, científicos y comunidades locales.



■ **TOMÁS CAMARASA**

COORDINADOR PROYECTO GRAN CHACO - AVES ARGENTINAS

Mosaico de tierras desmontadas con parches de bosque chaqueño residual, que pueden correr la misma suerte.

MALAS NOTICIAS PARA LOS BOSQUES DEL CHACO

1. QUÉ ES EL OTBN Y POR QUÉ ES CLAVE

El OTBN es la herramienta central creada por la Ley Nacional de Bosques Nativos (26.331) para definir dónde se puede producir y dónde se debe conservar. Establece tres categorías:

- **Categoría I (Rojo):** áreas de alto valor de conservación. No se permite el desmonte.
- **Categoría II (Amarillo):** zonas de mediano valor. Solo se admiten usos sostenibles.
- **Categoría III (Verde):** áreas donde puede autorizarse el cambio de uso del suelo.

El mapa no es un simple instrumento administrativo: determina el destino de millones de hectáreas, el futuro de ecosistemas clave y el modelo productivo de la provincia.



El **yagüareté**, otrora "rey del monte", comienza a recuperar poblaciones chaqueñas mediante esfuerzos multidisciplinarios de ONG, organismos públicos y comunidades.





AGUSTINA OJEDA

▲ Acopio de rollos o rollos, principalmente para abastecer la industria del tanino y hornos de carbón (página opuesta), ► son imágenes recurrentes tras la habilitación de tierras por desmonte.

2. QUÉ CAMBIÓ CON LA LEY 4005-R

La Ley 4005-R aprobó un nuevo OTBN para la provincia. Lo que se presentó como una actualización técnica terminó implicando una modificación sustancial del mapa anterior. El cambio más relevante fue el retroceso en la categorización de amplias superficies de bosque nativo, con la consiguiente ampliación sin precedentes del umbral de desmonte.

Este proceso se dio en un contexto legislativo cuestionado, con instancias de participación acotadas y con advertencias técnicas que no fueron plenamente consideradas.

3. LA REGRESIÓN DE MÁS DE 420.000 HECTÁREAS

El análisis cartográfico comparativo entre el OTBN 2009 y el OTBN 2024 muestra, mediante una estimación metodológicamente replicable, que 421.706 hectáreas previamente clasificadas como Categoría I (Rojo) o Categoría II (Amarillo) fueron recategorizadas hacia niveles de menor protección. No se trata de pequeños ajustes prediales. Es una modificación territorial masiva

Una topadora, imagen elocuente y vigente de la situación actual en el Gran Chaco (superior). Rollos de quebracho, árbol emblema de la ecorregión y uno de los más castigados por el desmonte (inferior). ►

ALEJANDRO DI GIACOMO



AGUSTINA OJEDA





AGUSTINA OJEDA

que afecta zonas de alta relevancia ecológica, principalmente en los departamentos Almirante Brown y General Güemes, la última frontera del bosque nativo en pie.

Esta regresión no es un concepto teórico: implica que superficies donde el desmonte estaba prohibido ahora pueden ser transformadas o sometidas a usos más intensivos, algo contrario a lo establecido por el marco normativo derivado de la Ley Nacional N° 26.331.

4. LA SENTENCIA QUE VALIDA LA REGRESIÓN (Y LO QUE NO ANALIZA)

El Superior Tribunal de Justicia del Chaco confirmó la constitucionalidad de la Ley 4005-R. Pero lo hizo sin analizar en profundidad el núcleo del problema: la regresión de más de 420.000 hectáreas de bosque que perdieron su categoría de conservación.

La sentencia no cuantifica las hectáreas afectadas ni analiza los polígonos específicos donde se produjo la regresión. Tampoco exige una justificación ambiental detallada para cada área o zona recategorizada. No hay un contraste técnico exhaustivo entre el mapa anterior y el nuevo, ni un análisis del impacto territorial de los cambios.

El Tribunal menciona el principio de no regresión ambiental, pero lo interpreta de manera abstracta. Sostiene que no toda modificación implica una regresión prohibida, sin evaluar si en este caso concreto hubo una reducción sustantiva y no justificada del nivel de protección.

En términos técnicos, el fallo resuelve el conflicto en clave formal —reafirmando la competencia provincial y la presunción de legitimidad del acto legislativo— pero evita el análisis material del retroceso territorial concreto.

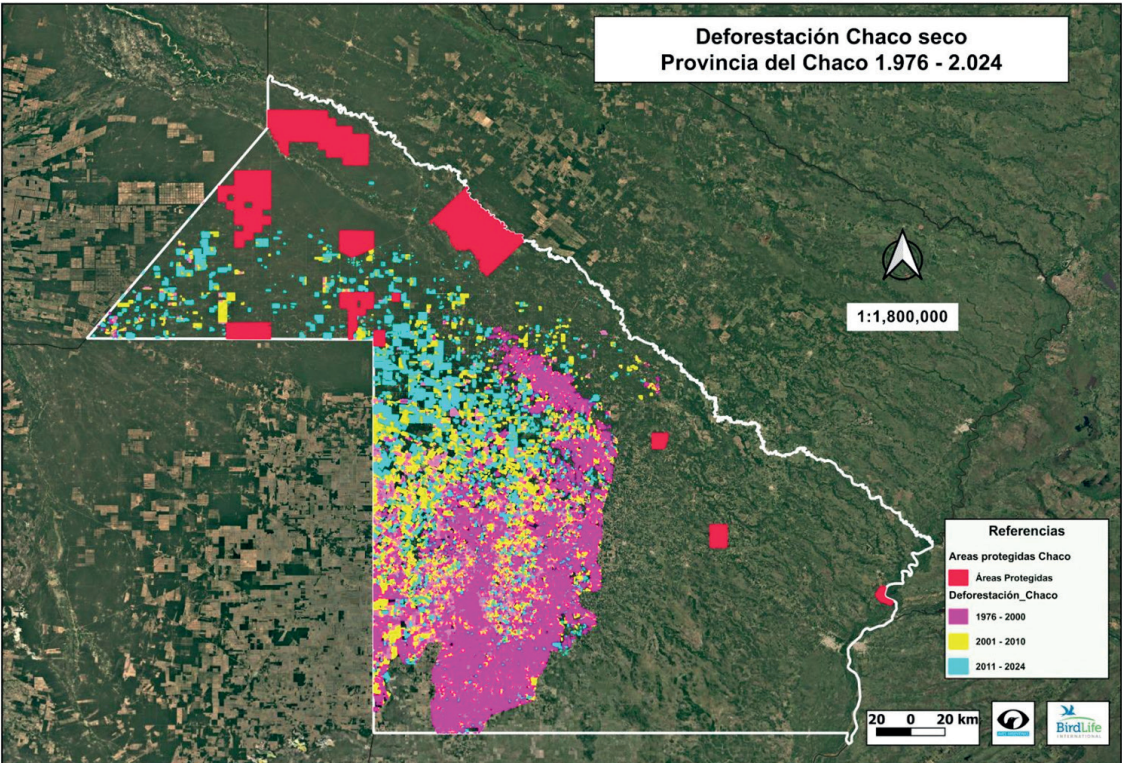
Es la primera vez que una máxima autoridad judicial provincial convalida una recategorización masiva de bosques protegidos sin exigir una motivación ambiental estricta ni un análisis técnico detallado de las superficies afectadas, lo cual convierte a este fallo en un antecedente peligroso, una espada de Damocles sobre la Ley Nacional de Bosques Nativos.

5. EL CONTEXTO REAL: LA DEFORESTACIÓN NO SE DETUVO

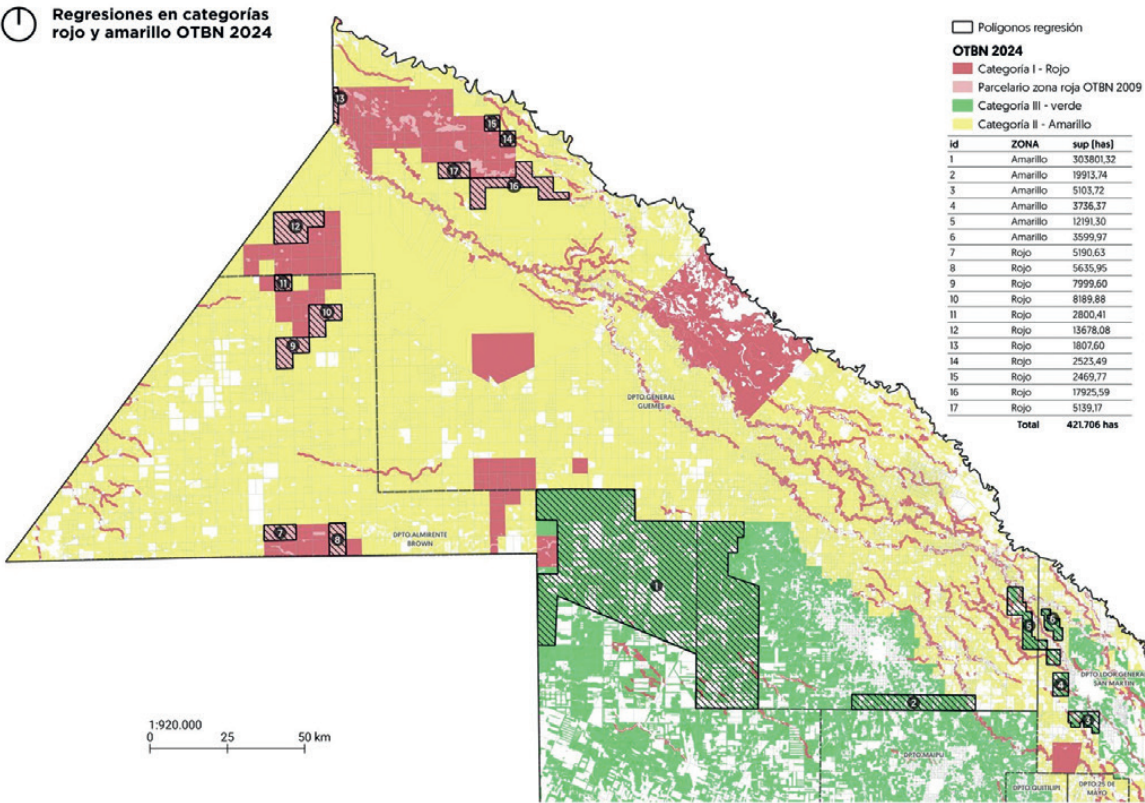
El debate sobre el OTBN ocurre en una provincia que ha sido de las más afectadas por la deforestación en el norte argentino.

En los últimos años, el Gran Chaco argentino perdió millones de hectáreas de bosque nativo. Solo en 2024 se registraron más de 149.000 hectáreas deforestadas en el norte del país, con fuerte incidencia en la provincia de Chaco.

Además, análisis geoespaciales impulsados en el año 2022 demuestran que más de 150.000 hectáreas desmontadas en la provincia en las últimas décadas no fueron posteriormente sembradas ni puestas en producción. Esto evidencia que parte del desmonte responde a una lógica extractiva de aprovechamiento inmediato de madera y especulación inmobiliaria, más que a un proyecto productivo sostenible.

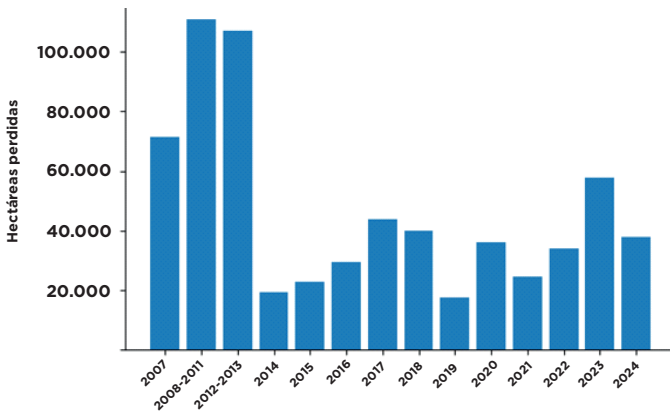


▲ Avance de la deforestación en la provincia del Chaco desde 1976 a la fecha. Se evidencia el corrimiento de la frontera de desmonte hacia el norte de la provincia, coincidente con las zonas que bajaron su umbral de protección en la última reforma (ver mapa de abajo).

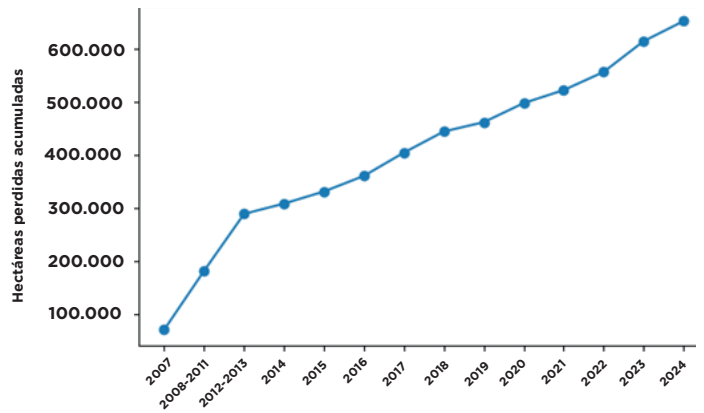


▲ Recorte del nuevo mapa de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de la provincia del- Chaco. En las superficies sombreadas se evidencian los cambios regresivos de categoría de protección de los bosques, estableciendo un menor umbral de protección.

PÉRDIDA DE TIERRAS FORESTALES - PROVINCIA DEL CHACO
POR AÑO, DESDE 2007 A 2024



PÉRDIDA DE TIERRAS FORESTALES - PROVINCIA DEL CHACO
HECTÁREAS ACUMULADAS DESDE 2007 A 2024



6. IMPACTO SOBRE BIODIVERSIDAD

El Gran Chaco es uno de los ecosistemas forestales más importantes de América del Sur. Alberga cientos de especies de aves, mamíferos, reptiles y plantas adaptadas a condiciones semiáridas en su sector occidental.

La pérdida de superficie en categorías Roja y Amarilla implica fragmentación del hábitat, pérdida de conectividad ecológica y reducción de áreas críticas para especies sensibles. La regresión territorial no solo reduce superficie protegida: compromete corredores biológicos y aumenta la presión sobre remanentes de bosque que ya se encuentran degradados.

Tres aves emblemáticas del Gran Chaco. ►

Martineta chaqueña (derecha), especie endémica de la ecoregión, en retroceso y amenazada por la deforestación, **chuña patas negras** y **lechuza chaqueña** (fotos inferiores).

ANDRÉS TERÁN



JOAQUÍN GHIORZO



JOAQUÍN GHIORZO





◀ El **tatú carreta**, el armadillo más grande del mundo y en peligro de extinción, enfrenta la pérdida de hábitat por deforestación.

ANÍBAL PARERA

JAVIER MARÍA GUTIERREZ

JORGE SCHLEMMER



ANÍBAL PARERA



ALEC EARNSHAW



▲ Anfibios y reptiles chaqueños exclusivos. Izquierda: **escuercito enano** y **rana coralina** (endémica del Chaco Seco y amenazada). Derecha: **boa arcoíris chaqueña** y **lagartija o chelco chaqueño**, otros dos endemismos.



GABRIEL BALORIANI

▲ *Titanolebias calvinioi*, un pez killi, recientemente descubierto por la ciencia en un charco temporario del PN Chaco.

7. IMPACTO CLIMÁTICO

El cambio de uso del suelo es una de las principales fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero en la Argentina. Cada hectárea de bosque que se desmonta libera carbono almacenado en biomasa y suelo y priva a la sociedad de los servicios ecosistémicos que ese bosque en pie brindaba. Reducir la protección de más de 420.000 hectáreas en una región ya sometida a altas tasas de deforestación debilita la capacidad de la provincia para contribuir a los compromisos climáticos nacionales.

Además, la pérdida de cobertura forestal agrava procesos de desertificación, erosión y disminución de la capacidad de retención hídrica del suelo, afectando la resiliencia frente a sequías e inundaciones.

8. EL MODELO PRODUCTIVO DETRÁS DEL CONFLICTO

La expansión de la frontera agropecuaria en el Chaco ha estado históricamente vinculada a intereses concentrados. En paralelo, la industria taninera y la producción de carbón vegetal requieren grandes volúmenes de madera, que son abastecidos a un costo enormemente menor con desmonte que con aprovechamiento forestal. La escala industrial permite procesar cientos de hectáreas en poco tiempo, algo imposible para pequeños productores. Este esquema beneficia

▼ Río Bermejo atravesando el Gran Chaco Sudamericano.



DAMIÁN LOZANO

a grandes actores de la cadena con alta capacidad de inversión y procesamiento, pero deja enormes costos ambientales/sociales, junto a menores oportunidades para pequeños y medianos productores y el campesinado.

9. CONCENTRACIÓN DE TIERRAS Y EXCLUSIÓN

Entre 1988 y 2018, la provincia del Chaco perdió casi la mitad de sus explotaciones agropecuarias. Paralelamente, la tierra se concentró en menos manos. Hoy, una minoría de establecimientos controla la mayor parte de la superficie productiva. La expansión del desmonte, la ausencia de controles estatales y la flexibilización de categorías favorecen este proceso de concentración. Los pequeños productores y comunidades rurales no pueden competir con grandes operaciones mecanizadas que desmontan masivamente y colocan madera en el mercado en condiciones de ventaja estructural.

10. QUÉ ESTÁ EN JUEGO HACIA ADELANTE

El debate sobre el OTBN no es un debate técnico aislado. Es una discusión sobre el modelo de desarrollo provincial, extrapolable al resto de las provincias boscosas del norte.

El conflicto jurídico, además, no se agota en el plano provincial. En mayo de 2026, la Sala IV de la Cámara Federal de Casación Penal anuló por unanimidad una decisión que había flexibilizado los desmontes en el marco de una causa penal por presunta corrupción e irregularidades en el otorgamiento de permisos forestales. El fallo reafirmó la vigencia del principio precautorio, del principio de no regresión y del deber del Poder Judicial de garantizar la protección efectiva del bosque nativo, y exigió examinar si el nuevo OTBN habilita mayores superficies de desmonte en categorías previamente protegidas, en un precedente importantísimo para el derecho ambiental argentino. La causa continúa abierta y la intervención de la justicia federal alberga una luz de esperanza. La discusión sobre el bosque chaqueño se desarrolla simultáneamente en distintos planos —administrativo, legislativo, provincial y federal— y todos están interconectados."

Está en juego la conservación del bosque chaqueño, la biodiversidad, la estabilidad climática, la justicia territorial y la calidad institucional.

La sentencia que valida la Ley 4005-R no cierra el debate. Lo abre en un plano más profundo: ¿qué tipo de territorio quiere construir el Chaco? ¿Uno basado en la explotación intensiva y la concentración, o uno que combine producción con conservación y desarrollo sostenible?

La tecnología existe. Las leyes existen. Los datos están disponibles. Lo que se necesita es decisión política, transparencia institucional y un compromiso real con el futuro del bosque y de las generaciones que dependen de él.

Es nuestro profundo deseo poder compartir, en un tiempo, las 10 claves para disfrutar los sitios conservados de la provincia del Chaco ■

Glosario: boa arcoiris (*Epicrates alvarezii*), chelco chaqueño (*Liolaemus chacoensis*), chuña patas negras, (*Chunga burmeisteri*), escuercito chaqueño (*Chacophrys pierotti*), lechuza chaqueña (*Strix chacoensis*), martineta chaqueña (*Eudromia formosa*), pez killi gigante (*Titanolebias calvinioi*), rana coralina (*Leptodactylus laticeps*), tatú carreta (*Priodontes maximus*), yaguararé (*Panthera onca*).

MANCHAS INCÓMODAS

El ciervo axis en la Argentina



Un axis macho en los Esteros del Iberá,
provincia de Corrientes.



▲ Las primeras poblaciones de **axis** de la Argentina se introdujeron en la provincia de Buenos Aires, y proliferaron asociados a los montes nativos de **tala** próximos a la Bahía Samborombón.

GUSTAVO FERNANDO BRAHANIAM

Elegante, vistoso y cada vez más presente en diferentes paisajes del país, el ciervo **axis** parece parte natural de la escena. Sin embargo, detrás de su belleza late una de las discusiones más incómodas en el ámbito de la conservación de la naturaleza: ¿qué hacer cuando una especie exótica comienza a expandirse, aumentando su abundancia exponencialmente, en ambientes sensibles?



■ **SEBASTIÁN CIRIGNOLI**

GESTOR AMBIENTAL. DPTO. DE CONSERVACIÓN DEL PARQUE NACIONAL IBERÁ, ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (APN). FUNDACIÓN PROYUNGAS.

Los ciervos figuran entre los mamíferos invasores más exitosos del planeta, y media docena de especies ya formaron poblaciones silvestres en numerosos países del mundo. Particularmente, el **axis** es el miembro de esta familia que ha llamado la atención en la última década por su expansión acelerada en diferentes regiones. En buena parte de la Argentina lo llaman "Bambi", un apodo inexacto ya que el Bambi de Disney era un **ciervo de cola blanca**, no un **axis**, pero dice algo sobre cómo se instaló esta especie en el imaginario de la sociedad: un animal pintoresco, inofensivo, que muchos propietarios de campo protegieron durante años creyendo que cuidaban fauna nativa amenazada. Esa confusión le resultó bastante conveniente. El **axis** es originario de la India, Nepal y Sri Lanka.

A diferencia de la mayoría de los ciervos, no pierde nunca el moteado: la cría nace con las mismas manchas blancas sobre fondo rojizo que va a lucir de adulta. Un macho promedia los 75 kilos, aunque los más grandes superan los 110; las hembras rondan los 45 y no tienen astas. Las de los machos, de tres puntas, se renuevan cada año. Viven entre diez y quince años, son sociales y pueden conformar grupos de hasta 150 individuos en casos excepcionales. Es de hábitos crepusculares, aunque bajo presiones antrópicas se hace más nocturno. Puede ocupar una gran variedad de ambientes como pastizales, bosques abiertos, orillas de ríos, bordes de monte, entre otros. Esa capacidad de acomodarse es, en buena medida, lo que le permitió ocupar e invadir numerosas provincias de nuestro país.

UN SIGLO DE INTRODUCCIONES

Los primeros ingresos documentados en la Argentina ocurrieron entre 1928 y 1930, cuando Aarón de Anchorena, desde su campo en la Barra de San Juan (Uruguay), envió ejemplares a la Estancia Juan Jerónimo de Benjamín Muñiz Barreto,



▲ El **axis** es una especie gregaria. Forma manadas de más de cien individuos y densidades altísimas, pudiendo llegar hasta 200 animales por km² en su área de origen. En la Argentina los grupos son menores, pero estos hábitos, sumados a su alta tasa reproductiva, acelera la colonización de nuevos ambientes.

ESTEBAN ARGERICH

en el partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires. De ese núcleo partieron las traslocaciones posteriores: hacia las sierras de Tandilia y Ventania, y más tarde hacia las provincias de La Pampa, Córdoba, Santa Fe, San Luis, Neuquén y Río Negro. El propósito fue ornamental y cinegético ya que son animales vistosos, daban prestigio a los campos y resultaban atractivos para las actividades de caza. La evidencia acumulada indica que los alambrados en cotos y estancias suele ser sistemas permeables para el **axis**, posibilitando escapes.

A la provincia de Entre Ríos llegó por su cuenta, cruzando el río Uruguay desde la Banda Oriental. En Buenos Aires el avance se volvió tan evidente que la especie fue declarada plaga en 1956. La norma tuvo poco efecto práctico y, años después, cuando la presión de caza redujo sus poblaciones, se la terminó protegiendo. Para entonces el **axis** contaba con algo más difícil de revertir que una disposición administrativa: la admiración de buena parte de la sociedad que veía a esta especie como parte del paisaje.

¿POR QUÉ SE EXPANDE TAN EXITOSAMENTE?

En su tierra de origen, el **axis** convive con grandes predadores como **tigres**, **leopardos**, y cánidos silvestres como los **dholes**, quienes regulan sus poblaciones. En la Argentina esa contención prácticamente no existe, básicamente porque tanto el **puma** como el **yagareté** han sufrido una contracción notable de sus áreas de distribución y densidades en las zonas donde habita el **axis**. A eso se suma una biología hecha a medida

para invadir, ya que es un herbívoro generalista, usa ambientes muy diversos y no concentra la reproducción en una sola estación. Las hembras paren de forma escalonada durante todo el año, de modo que el nacimiento de crías no se detiene. Esto se refleja en las tasas de crecimiento en la población del Parque Nacional El Palmar, con incrementos anuales superiores al 37 %, similares a los estimados en Australia (41 %), donde se registran las tasas más altas dentro de la familia de los cérvidos. Es decir, en condiciones favorables una población puede duplicar su tamaño en casi dos años. Los ambientes asociados a los ríos Paraná y Uruguay, y tributarios, funcionaron como corredores de dispersión; también las plantaciones forestales y otros ambientes modificados, que facilitan el paso entre parches de hábitat.

Hoy el **axis** ocupa casi toda la provincia de Entre Ríos, llegando en los últimos años al Delta del Paraná (ver recuadro); en Corrientes avanzó por el sur y el centro, incluyendo vastos sectores de los Esteros del Iberá para ocupar en la actualidad toda la superficie provincial. En la provincia de Buenos Aires se lo encuentra en los alrededores de la bahía Samborombón y zonas serranas; mientras que en Santa Fe está presente en unos pocos departamentos.

Finalmente, en la última década la especie comenzó un proceso de expansión notable ingresando a la provincia de Misiones desde Corrientes y Brasil, claramente ocupando sectores de los campos en el sur y dispersándose hasta Iguazú, asociado a sectores donde se perdió la selva atlántica. Por otro lado, comenzaron a aparecer registros a lo largo de la región chaqueña, aunque aún no se detectaron crías o eventos reproductivos (ver recuadro). Esta expansión no solo involucra a

la Argentina, también se está dando en Brasil e incluso en el Chaco paraguayo. En síntesis, durante décadas el **axis** se presentaba como una especie dispersa con poblaciones pequeñas, pero en la actualidad es uno de los mamíferos exóticos de mayor expansión en el Cono Sur.

EL PROBLEMA AXIS

En ecología, ocupar espacio nunca es inocente. El **axis** consume recursos, usa refugios, modifica la vegetación y entra en contacto directo con especies nativas que evolucionaron bajo otras reglas. En su distribución actual se superpone con dos especies de ciervos amenazados: el **ciervo de los pantanos** y el **venado de las pampas**; si bien faltan estudios que midan con precisión si realmente existe algún impacto, la superposición de hábitat y probablemente de recursos podría ser un problema real.

Los aspectos sanitarios suman otra arista a tener en cuenta: se ha detectado en varias poblaciones la presencia

de leptospirosis, virus de la diarrea viral bovina y tuberculosis bovina. Ninguno de estos hallazgos es por sí solo una emergencia, pero todos apuntan en la misma dirección: el **axis** puede oficial de reservorio de patógenos que circulan hacia la fauna nativa y que pueden afectar las actividades productivas como la ganadería.

En este sentido, el hallazgo, en el norte de Entre Ríos y sur de Corrientes, de individuos parasitados con la garrapata común del ganado, encendió las alertas, ya que la población de **axis** podría estar actuando como amplificador de las poblaciones de esta garrapata que tiene implicancias sanitarias y productivas.

Lecciones aprendidas de los programas de control implementados

La Administración de Parques Nacionales sostiene desde hace más de quince años algunos de los programas de control mejor documentados del país. En el PN El Pal-

¿UNA AMENAZA PARA EL CIERVO DE LOS PANTANOS DEL DELTA?



■ BRUNO CARPINETTI

PROFESOR TITULAR CÁTEDRA ECOLOGÍA GENERAL Y RECURSOS NATURALES, UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETICHE (UNAJ).

El **axis** no es una novedad en la provincia de Buenos Aires, tiene algo más de un siglo. Pero en los primeros años del nuevo milenio comenzaron a registrarse en el delta bonaerense, una nueva zona alejada de las otras poblaciones ¿De dónde vinieron? Una explicación posible es que los **axis** del delta (también los de la provincia de Entre Ríos) sean “ciervos uruguayos”, es decir que hayan cruzado el río Uruguay desde el país vecino. Recordemos que en 1920 Aarón de Anchorena introdujo al **axis** en lo que hoy es la Residencia Presidencial en el departamento de Colonia. En cualquier caso, hoy los **axis** llegaron al delta y se suman a otra especie exótica ya muy abundante: los chanchos cimarrones.

Particularmente, en el delta bonaerense existe una preocupación extra. Sucede que el amenazado **ciervo de los pantanos** está recuperando sus poblaciones en los últimos años, gracias sobre todo a dedicadas y constantes acciones de conservación en predios forestales (ver revista *Aves Argentinas* 47 y 70). Entonces, la llegada del **axis** debería ser monitoreada en función no solo de su posible impacto en la producción, sino muy especialmente sobre el **ciervo de los pantanos**.

Si bien por el momento el ciervo manchado parece poco abundante, su historia nos dice que suele ser muy exitoso en colonizar territorios.

Un joven **ciervo de los pantanos** entre los álamos de un establecimiento forestal del delta bonaerense ¿Qué pasará en este ambiente con la llegada de un nuevo ciervo?

ESTEBAN ARGENTICH





mar, donde se removieron unos 2.380 ejemplares en diez años, la población no bajó: apenas entró en una meseta. La explicación apareció al analizar que no solo importa cuánto se controla, sino a quiénes, ya que a diferencia de los “trofeos” que buscan los cazadores deportivos, para poder bajar los números poblacionales hay que “apuntar” a las hembras. En el Iberá la historia es aún más elocuente. Desde 2006 funciona allí uno de los programas de control de mamíferos invasores más extensos de la Argentina; entre 2007 y 2025 se removieron más de 5.700 individuos. A pesar de esto, la especie aumentó su abundancia relativa, amplió su distribución y se dispersó hacia campos vecinos. Pocos casos muestran con tanta crudeza la distancia entre el esfuerzo de control y la capacidad de recuperación de la especie.

Una caja de herramientas legal

A la Argentina no le falta marco normativo. La Ley 22.421 de Conservación de la Fauna habilita desde 1981 a prohibir introducciones que alteren el equilibrio ecológico. La Resolución 376/97 exige una Evaluación de Impacto Ambiental antes de introducir cualquier especie exótica. Y el principio precautorio del Convenio sobre la Diversidad Biológica, ratificado por el país, deja claro que la falta de certeza científica absoluta no es excusa para postergar medidas frente a riesgos ambientales serios.

El paso más concreto llegó en 2021. Ese año, median-

te la Resolución 211 del entonces Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Argentina publicó por primera vez una lista oficial de especies exóticas invasoras, potencialmente invasoras y criptogénicas, ordenada por categorías de manejo. El **axis** quedó en la Categoría 2, “especies de uso controlado”, junto con otros cérvidos exóticos de interés cinegético, como el **ciervo dama** y el **ciervo colorado**. De esta forma queda la puerta abierta para que las provincias puedan dictar sus propias reglamentaciones ajustadas al contexto local. En este sentido, las provincias de Corrientes (Ley 6657/23) y Entre Ríos (Ley 11.184/25) dieron el primer paso al declararla como plaga.

Aun así, la fiscalización es débil. Las traslocaciones entre provincias siguen ocurriendo, muchas veces dentro del circuito de la caza deportiva. El **axis** no avanza solo por su biología, también por los huecos institucionales que encuentra a su paso.

LAGUNAS DE CONOCIMIENTO

Pese a la magnitud del problema, los vacíos de información son notables. No hay estudios comparativos de densidad entre regiones. No se midió con precisión el impacto sobre la estructura y la composición de la ve-

En la época de celo los machos descortezan troncos al refregar las astas, lo que daña a algunas especies. Aun así, no está cuantificado si esa conducta tiene un impacto real sobre la supervivencia de los árboles ni si afecta realmente a la cobertura boscosa. ►

Los pastizales, sabanas y montes en galería del Parque Nacional Iberá le ofrecen al **axis** un mosaico ideal de ambientes donde alimentarse y refugiarse. Aquí, comparte hábitat con el **venado de las pampas** (inferior), ciervo nativo y amenazado. La superposición de ambientes, dieta y transferencia de parásitos son motivos de preocupación por la llegada del ciervo asiático.

SEBASTIÁN CIRIGNOLI

DOUGLAS TOMPKINS (GENTILEZA TOMPKINS CONSERVATION)

DIEGO OSCAR



getación donde ya domina, al igual que la competencia con los cérvidos nativos. Sabemos que en ciertos contextos puede consumir una proporción altísima de materia verde disponible, pero todavía desconocemos exactamente qué impacto tiene, en términos ecológicos, convivir con él. Tampoco se han evaluado los posibles aspectos positivos que podría tener la especie de acuerdo a la categorización EICAT+ (*Environmental Impact Classification for Alien Taxa* +) —que desarrolló recientemente la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza)— donde se ponderan aquellos aspectos beneficiosos para la biodiversidad.

Esa deuda de conocimiento tiene consecuencias prácticas. Sin datos sólidos, las decisiones de manejo quedan en parte a ciegas, sin comprender qué implica la presencia de esta especie en los diferentes ecosistemas, dificultando además el sostenimiento a largo plazo de programas de control que son costosos y socialmente poco aceptados.

Una pregunta abierta en el Iberá

El proceso de restauración histórico que está sucediendo en el Gran Parque Iberá, con la restauración de

una población del **yagareté**, abre nuevos interrogantes: ¿el **yagareté** podrá cumplir parte del papel regulador que los grandes felinos ejercen sobre el **axis** en su lugar de origen?

Probablemente, restaurar la población del **yagareté** impacte no solo en el número de individuos que cacen para alimentarse, sino también en que su presencia podría restablecer un "paisaje del miedo", que incide directamente sobre el comportamiento de sus presas (los ecólogos definen el "paisaje del miedo" como un mapa mental donde las presas discriminan qué zonas de su entorno son seguras o peligrosas para realizar sus actividades). Si bien la hipótesis es atractiva, aún no hay datos suficientes para evaluarla. Sin embargo, es importante mencionar que la sola presencia del **yagareté** no reemplazará la necesidad de continuar con el control activo de la especie, al menos en el corto y mediano plazo.

Mientras tanto, las poblaciones del **axis** probablemente seguirán avanzando y abarcarán nuevos territorios, lo que nos obligará a cambiar la pregunta de fondo, que ya no será "¿qué hacemos con esta especie?", sino "¿qué paisaje queremos conservar?".

Desde la ciencia y la gestión tenemos mucho para desarrollar: monitoreos de las poblaciones, entender

UN NUEVO HABITANTE DEL CHACO SECO



■ MATÍAS WAJNER

INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE BIOLOGÍA VEGETAL (IMBV), CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (CONICET) - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (UNC).

En los últimos años, el **axis** comenzó a hacerse cada vez más visible en el Chaco Seco, que no forma parte de su distribución en Argentina según la SAREM (Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos). Su presencia en esta árida región llama la atención ya que se lo suele asociar con ecosistemas más húmedos.

Hace poco hemos presentado una nota científica en donde sistematizamos registros de **axis** en el Chaco Seco y la mayoría provienen de las provincias de Córdoba, Chaco y Salta, en una variedad de ambientes que incluyen parches de bosque, áreas protegidas, zonas rurales productivas e incluso cercanías de pueblos, mostrando su gran capacidad de adaptación y reforzando la idea de que los **axis** se desplazan con facilidad por el territorio.

Aunque todavía no hay evidencia clara de reproducción en el Chaco Seco, los registros encontrados podrían indicar que no se trata de casos aislados, sino de una etapa temprana de expansión. Las causas de su llegada podrían deberse a dos motivos principales: migraciones de individuos provenientes de poblaciones silvestres en el litoral argentino y/o escapes de predios privados de cría en

cautiverio. Además, se puede hipotetizar que la fuerte deforestación de las últimas décadas podría estar favoreciendo su avance al abrir el paisaje.

El impacto que tiene la llegada del **axis** a los territorios es variable. En algunos sitios rurales causa asombro y curiosidad, y los/as pobladores locales suelen referirse al **axis** como un animal "lindo", mientras que otros/as lo encuentran atractivo para cazarlo. Sin embargo, su llegada a áreas de conservación genera preocupación en los ámbitos científicos y de gestión, por sus posibles daños a la biodiversidad nativa. Además, en sus incursiones en áreas urbanas, algunas personas atentas al bienestar animal asumen la tarea de proteger y dar el mejor destino posible para estos animales.

Este collage de percepciones abre múltiples interrogantes: ¿Cómo se integra este animal a las prácticas de pobladores/as locales? ¿Qué impactos podría tener sobre la flora y fauna nativa? ¿Qué se puede hacer con los animales que llegan a las ciudades? ¿Es posible verlo al mismo tiempo como recurso, animal encantador, problema, novedad, y ser indefenso a proteger? Por esta razón, los planes de manejo del **axis** en la región chaqueña deberán ser transdisciplinarios, con diálogo y articulación entre las ciencias biológicas y los saberes locales del territorio.



▲ Hembras de **axis**. Esta especie puede parir durante todo el año, sin una temporada fija. El período de gestación abarca de 210 a 225 días, luego del cual paren generalmente uno, a veces dos cervatillos, que alcanzarán su independencia al año de vida.

PABLO PRELIASCO

las rutas de dispersión y selección de ambientes, evaluar los impactos en la biodiversidad, hasta mejorar la comunicación pública. Además, la sociedad (representada aquí por los lectores de la revista) también tiene su lugar en esta historia: debe informarse, no naturalizar la presencia de especies exóticas en ambientes otrora prístinos y apoyar políticas de conservación basadas en la

mejor evidencia científica disponible, entendiendo que algunas especies necesitan ser controladas.

A la luz tibia del amanecer en algún pastizal o monte de la Argentina, el **axis** nos invitará a suponer que siempre estuvo ahí. El desafío será no confundir su belleza con los principios básicos que guían la conservación de nuestros ecosistemas ■

Glosario: álamo (*Populus deltoides*), axis (*Axis axis*), ciervo colorado, (*Cervus elaphus*), ciervo dama (*Dama dama*), ciervo de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), ciervo de los pantanos (*Blastocerus dichotomus*), chancho cimarrón (*Sus scrofa*), dhole (*Cuon alpinus*), leopardo (*Panthera pardus*), puma (*Puma concolor*), tala (*Celtis ehrenbergiana*), tigre (*Panthera tigris*), venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*).

Refugios de biodiversidad

El rol clave de los municipios en Misiones

En el corazón del Bosque Atlántico, Aves Argentinas impulsa y apoya la protección de valiosos relictos de selva y pastizal a escala municipal. Estas áreas protegidas aportan espacios vitales para la fauna y flora nativa.



■ **DAMIÁN LOZANO**

PROGRAMA BOSQUE ATLÁNTICO - AVES ARGENTINAS
RESPONSABLE ESTRATEGIA ZONA SUR.

COLABORACIÓN: **ANDRÉS BOSSO**

LOCAL DE IMPORTANCIA GLOBAL

El esfuerzo municipal tiene un impacto directo en la estrategia de conservación global. Misiones fue la primera provincia en determinar sus Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA), sitios importantes para la persistencia de especies amenazadas y ecosistemas de alto valor. Ya son 17 KBA confirmadas a nivel global ([ver revista Aves Argentinas 60](#)).

En este contexto, el trabajo de creación de Áreas Naturales Protegidas (ANP) a escala municipal también aporta porcio-

■ **DAMIÁN LOZANO**

En el Parque Natural Municipal El Tombo, la Selva Paranaense se cierra sobre el Arroyo Chapá.



La **mosqueta enana** (superior) es una de las especies que se encuentra en la provincia de Misiones al igual que el **saí azul** (inferior): las Áreas Protegidas en las ciudades funcionan como corredores biológicos urbanos que permiten el avistaje de aves coloridas como éstas.

Al caer la tarde cobran presencia aves de hábitos nocturnos como el **urutaú**.

DAMIÁN LOZANO



SABINA DE LUCCA



PABLO RE



nes significativas dentro de las KBA contribuyendo a sostener poblaciones de especies en peligro de extinción y a reducir el impacto antrópico y la fragmentación de ambientes.

En el sur de Misiones la superficie formalmente protegida es mucho menor que en el centro y norte provincial donde hay grandes bloques de áreas protegidas nacionales y provinciales. El sur está más fragmentado por la presión agropecuaria, forestal y urbana. En esa situación, las reservas municipales cubren vacíos de conservación, resguardan relictos estratégicos y generan corredores biológicos que fortalecen la resiliencia del paisaje.

Es clave articular en múltiples escalas. Las áreas municipales son complementarias de otras reservas y le agregan sensación de cercanía y vecindad. Orgullo local. Al integrarse a una red interconectada, contribuyen a consolidar un sistema más robusto y representativo de los distintos ambientes misioneros. De este modo, la acción local -impulsada por gobiernos municipales y comunidades- se enlaza con compromisos provinciales, nacionales y globales, fortaleciendo la protección del Bosque Atlántico para las futuras generaciones.

Veamos un ejemplo de integración. En el Teyú Cuaré, municipio de San Ignacio, recientemente colaboramos

en la creación del Paisaje Protegido Desembocadura del Arroyo Cazador, de unas 450 hectáreas. Este hito fundamental une y consolida un corredor biológico excepcional, que enhebra el Parque Provincial Teyú Cuaré con la Reserva Íctica Arroyo Yabebirí, la Reserva Privada Osununú (Fundación Temaikèn), la Reserva Privada Club de Río, la Reserva Privada Tenondé (Fundación Hábitat y Desarrollo), la reserva del Club de Pesca y Náutica local y la Reserva Privada "Monte Adentro", resultando vital para proteger un micro-enclave único, por muchos vinculado al Cerrado. Entre peñones de arenisca, selva y pastizales, este ecosistema insular cobija flora endémica exclusiva a nivel mundial y funciona como un santuario irremplazable para aves, felinos y grandes colonias de murciélagos.

ANTECEDENTES Y EXPANSIÓN

Aves Argentinas lanzó su proyecto en 2019 y desde los inicios pensamos en el sur. Una de las principales acciones fue apoyar la creación y fortalecimiento del Parque Federal Campo San Juan (de 5.131 hectáreas), manejado por la Administración de Parques Nacionales y la provin-

▼ Los pastizales naturales, como los del Parque Federal Campo San Juan, conforman una ecorregión invaluable que requiere su conservación.



cia de Misiones. Así, Aves Argentinas cooperó con campañas de línea base donde participamos once instituciones con más de cuarenta investigadores, generando información científica para sustentar decisiones de manejo y consolidó una red de colaboración interinstitucional que sentó precedentes positivos.

Con el objetivo de trabajar a escala local, el proyecto impulsó la estrategia: "*Cada municipio, su reserva*". La meta es simple: integrar a las ciudades en las políticas públicas de conservación y restauración de la biodiversidad. Esta estrategia reconoce que los municipios son actores clave en la planificación territorial y que, al involucrarlos directamente, se fortalecen capacidades y se promueve una visión compartida sobre el valor del patrimonio natural.

Fruto de esa energía, hemos logrado la creación de 586 hectáreas de nuevas ANP (Parques Naturales, Reservas y Paisajes Protegidos) en nueve municipios: Posadas, Gral. Alvear, Colonia Alberdi, Santa Ana, Fachinal, San Ignacio, Corpus, Aristóbulo del Valle y Ruiz de Montoya. Además, hay en gestión activa unas 310 hectáreas adicionales con otros seis municipios diferentes.

El **yetapá grande** (derecha) y el **tachurí coludo** (inferior) son ▶
habitantes de los pastizales del sur misionero, dependiendo
directamente de estos ambientes para su supervivencia. ▼

PABLO RE

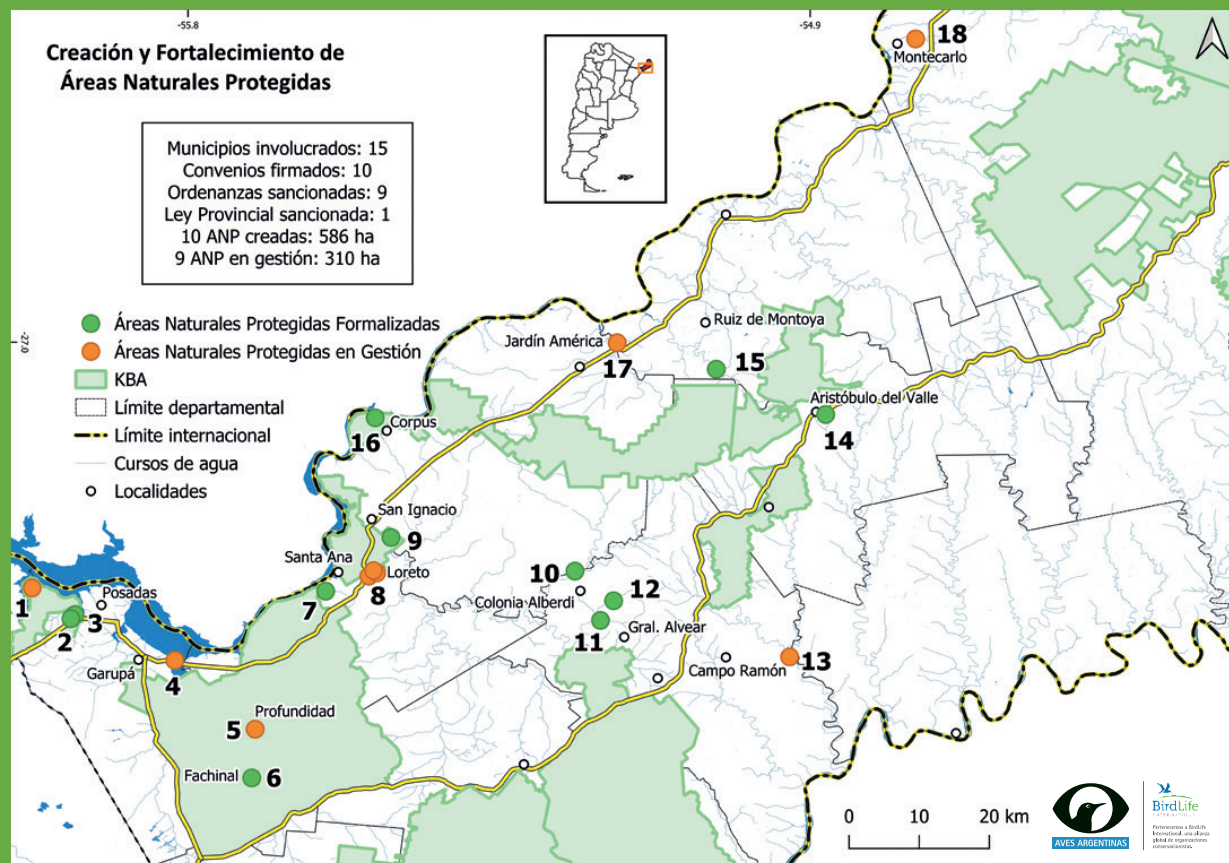


PABLO RE

MARIANO MASARICHE



ÁREAS PROTEGIDAS MUNICIPALES DEL SUR MISIONERO (CREADAS Y EN PROCESO)



1 – Posadas, en gestión Reserva Privada; **2 – Posadas**, Parque del Conocimiento, convenio firmado para educación ambiental y restauración. 6 ha; **3 – Posadas**, Parque de la Ciudad, Ordenanza Municipal de Áreas de Valor Ambiental. 8 ha; **4 – Garupá**, en gestión Área Natural Protegida; **5 – Profundidad**, en gestión Parque Natural Municipal; **6 – Fachinal**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal 1 ha; **7 – Santa Ana**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal 6 ha; **8 – Loreto**, en gestión Parque Natural Municipal, Reserva Natural Cultural y Paisaje Protegido; **9 – San Ignacio**, Dictamen por Ley de Paisaje Protegido Arroyo Cazador. 450 ha; **10 – Colonia Alberdi**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal El Tombo. 10 ha; **11 – General Alvear**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal Flieger. 50 ha; **12 – General Alvear**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal Salto dos Hermanas y Tobogán. 3 ha; **13 – Campo Ramón**, en gestión Parque Natural Municipal; **14 – Aristóbulo del Valle**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal. 1 ha; **15 – Ruiz de Montoya**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal Cuñá Pirú. 2 ha; **16 – Corpus Christi**, Ordenanza Municipal Parque Natural Municipal Puerto Maní. 49 ha; **17 – Jardín América**, en gestión Parque Natural Municipal; **18 – Montecarlo**, en gestión Parque Natural Municipal 16 ha.

Este proceso acerca la conservación a la vida cotidiana de las comunidades. Cada nueva hectárea representa un espacio resguardado y una oportunidad para fortalecer el compromiso local y la educación ambiental. De esta manera, los esfuerzos municipales son ampliamente reconocidos por otras esferas de gobierno, como el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de Misiones, que integra estas áreas al Sistema Provincial de Áreas Protegidas.

MANOS A LA OBRA

El proceso de creación formal de un parque es solo el inicio. La sanción de una ordenanza o la delimitación de un polígono en el mapa representan un punto de

partida; el verdadero desafío comienza con la gestión cotidiana y el sostenimiento en el tiempo.

Por eso, el trabajo de Aves Argentinas se concentra en el fortalecimiento técnico y operativo, acompañando a los municipios para que estas áreas existan en lo normativo y funcionen activamente como espacios vivos de conservación y participación social. Luego invitamos a los Clubes de Observadores de Aves (COA) locales para que releven su avifauna y pongan en valor los sitios. Estos relevamientos aportan información clave y generan comunidad: personas de distintas edades y trayectorias se reúnen para registrar, aprender y compartir conocimiento. Cada listado de especies, cada salida de campo y cada carga en plataformas de ciencia ciudadana fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con el área protegida.

Las reservas urbanas no solo resguardan ►
avifauna, sino también mamíferos
característicos como el **mono carayá**.

Luego, colaboramos con el diseño de senderos, cartelería interpretativa y lineamientos de gestión. La planificación de recorridos y sitios de observación busca equilibrar el acceso público con el cuidado de ambientes sensibles, promoviendo una experiencia respetuosa. La señalética orienta, interpreta el paisaje, explica procesos ecológicos y destaca especies emblemáticas, acercando el conocimiento científico a la comunidad.

Estos espacios son vitales para las escuelas que hacen sus visitas guiadas y además permiten a la ciudadanía disfrutar de paseos, mates y contacto pleno y seguro con la naturaleza durante toda la semana. En ese encuentro cotidiano se construye una relación diferente con el entorno: niñas y niños que reconocen aves por su canto, familias que descubren la riqueza natural de su propio municipio y docentes que incorporan el parque como aula abierta.

También relevamos fauna con métodos modernos como cámaras trampa, que permiten registrar especies de hábitos discretos o nocturnos, ampliando la comprensión del ecosistema y generando información que orienta decisiones. A la vez, los resultados suelen despertar asombro y orgullo en la comunidad.

Así, “manos a la obra”, es una invitación a la acción colectiva, donde municipios, organizaciones, clubes de observadores y vecinos trabajamos en conjunto para que cada nueva área protegida sea un espacio cuidado, valorado y sostenido en el tiempo.

MODELO INSPIRADOR: PNM EL TOMBO

Un claro ejemplo de la sinergia lograda es el Parque Natural Municipal El Tombo, en Colonia Alberdi. En este espacio de 10 hectáreas, el compromiso municipal fue clave, logrando rápidamente la ordenanza de protección. En la inauguración participó el gobernador de la Provincia, Hugo Passalacqua, quien observó aves con los participantes.

Se construyó infraestructura clave, incluyendo senderos y un escondite o “hide” elevado con una vista privilegiada al Arroyo Chapá, un punto estratégico para el avistaje.

Pero más allá de la infraestructura y del acto formal de creación, El Tombo representa algo más profundo: la función social y comunitaria de la conservación. En apenas 10 hectáreas, se condensa el desafío de una comunidad que decide cuidar su patrimonio natural y hacerlo parte de su identidad. El murmullo del arroyo, el canto de las aves al amanecer y la experiencia compartida de observar la naturaleza generan un vínculo emocional que fortalece el compromiso colectivo.

Esta acción en particular también generó un impacto inmediato: la creación del COA Colonia Chapá. Vecinos

En los humedales es posible observar de ►
cerca al **yacaré overo** (centro).

Desde el observatorio, el Parque Natural Municipal El Tombo brinda a los visitantes un punto estratégico con vista privilegiada para el avistaje de aves (inferior).

JOAQUÍN GHIORZO



JOAQUÍN GHIORZO



DAMIÁN LOZANO





▲ Vista aérea de la desembocadura del Arroyo Cazador: los humedales actúan como esponjas naturales y filtros biológicos fundamentales para el ecosistema.

DAMIÁN LOZANO

y vecinas comenzaron a mirar su entorno con otros ojos, reconociendo especies y compartiendo saberes. La reserva pasó de ser un espacio natural más a transformarse en un punto de encuentro, aprendizaje y orgullo comunitario.

Este efecto multiplicador se extiende con el surgimiento de nuevos grupos de observadores en la provincia, como el COA Alilicucú en Salto Encantado y el COA Yabotí en El Soberbio.

El Tombo y el resto de las reservas municipales comentadas, demuestran que cuando la conservación se acerca a la escala humana —a la escuela, al barrio, al municipio— deja de ser una idea abstracta y se convierte en una experiencia cotidiana. Allí radica su fuerza: en inspirar a otros a dar el mismo paso y comprender que cada pequeño refugio cuenta en la gran red que protege la biodiversidad misionera ■

CARLOS MOCCIOLA



▲ Salidas de campo abiertas al público con el COA invitan a la comunidad a descubrir la naturaleza, fortaleciendo el aprendizaje colectivo y el sentido de pertenencia con cada área protegida.

▼ El esfuerzo de ciencia ciudadana junto a los COA locales permite registrar la biodiversidad, aportar información y poner en valor los nuevos sitios.



CARLOS MOCCIOLA

MARCELO JAVIER WIONEZAK

JOAQUÍN GHIOZZO

La red de reservas resguarda una variedad de ecorregiones, y en cada una de ellas es posible encontrar especies muy llamativas y de gran valor como el surucú amarillo (izquierda) y el pato real (derecha).

DESCUBRÍ LAS AVES DE MISIONES EN CADA RINCÓN NATURAL



Misiones no es solo el "pulmón" de la región; es un hogar donde vive el 52% de la biodiversidad de toda la Argentina.

En estas áreas protegidas, esa cifra deja de ser una estadística para transformarse en un encuentro cara a cara con la vida silvestre. La recompensa es tangible para quienes se animan a recorrer estos senderos. Por ejemplo:

- En el Parque Natural Municipal El Tombo (Colonia Alberdi): la Selva Paranaense se cierra sobre el Arroyo Chapá. Es el sitio ideal para observar al **bailarín azul**, Monumento Natural de la provincia, la **mosqueta enana** o el colorido **surucú amarillo**.
- En las Áreas de Valor Ambiental de Posadas: Estos espacios conservados en el corazón de la ciudad funcionan como núcleos que, sumados al valor del arbolado urbano, generan verdaderos corredores. Permiten, por ejemplo, el avistaje del **saí azul**, el **picaflor zafiro** e incluso después del atardecer aves nocturnas como el **alilicucú orejado** o el **urutaú**. Entre los mamíferos, se destaca el **mono carayá**.
- En el Paisaje Protegido Desembocadura Arroyo Cazador: los humedales, ambientes vitales que actúan como esponjas naturales y filtros biológicos del ecosistema son ideales para observar al **pato real**, al **aguilucho pampa**, al **anó grande** o el vuelo rápido del **martín pescador mediano**. Además de la enorme variedad de aves, en este sitio es posible observar al **yacaré overo** y el **lobito de río**.
- En el Parque Federal Campo San Juan y reservas aledañas: los pastizales naturales representan una ecorregión invaluable en la provincia, refugio crítico para aves como el **yetapá grande**, el **tachurí coludo**, diversos capuchinos como también el **burrito ocelado**. Estos ambientes de gramíneas son fundamentales para estas especies y dependen de la conservación de campos abiertos.

Todos estos sitios son hoy puntos (hotspots) en eBird, la plataforma global de ciencia ciudadana. Allí, cada observación de un vecino o turista ayuda a entender mejor nuestra fauna y nos recuerda que, para proteger, primero hay que conocer.



rutadelasaves.com

La **Ruta de las Aves de Misiones** es un programa que funciona como un eje estratégico para articular conservación, educación ambiental y ecoturismo. Integrada a la agenda del Ministerio de Turismo, esta iniciativa se basa en las más de 550 especies registradas para consolidar a Misiones como un destino privilegiado en Sudamérica. A través de eventos internacionales como "Volar" y muestras fotográficas como "Conocé Misiones a través de sus aves" —que ya se ha montado en 7 ciudades— y salidas de campo guiadas, la ruta conecta también cada área protegida municipal para amplificar el impacto ambiental y demostrar que en cada municipio hay una historia de vida esperando ser observada.

SABINA DE LUCCA

Glosario: aguilucho pampa (*Busarellus nigricollis*), alilicucú orejado (*Megascops sanctaecatarinae*), anó grande (*Crotophaga major*), bailarín azul (*Chiroxiphia caudata*), burrito ocelado (*Rufirallus schomburgkii*), capuchinos (género *Sporophila*), lobito de río (*Lontra longicaudis*), martín pescador mediano (*Chloroceryle amazona*), mono carayá (*Alouatta caraya*), mosqueta enana (*Myiornis auricularis*), pato real (*Cairina moschata*), picaflor zafiro (*Thalurania furcata*), saí azul (*Dacnis cayana*), surucú amarillo (*Trogon chrysocloros*), tachurí coludo (*Culicivora caudacuta*), urutaú (*Nyctibius griseus*), yacaré overo (*Caiman latirostris*), yetapá grande (*Gubernetes yetapa*).

Bailarín azul



La Fundación PAYDA (Pajareritos Argentinos y de América) es resultado de un proyecto nacido en la Patagonia durante la pandemia, que conecta hoy a más de 300 chicos y adolescentes de siete países de Sudamérica en una red de educación ambiental única a nivel mundial.



📍 CECILIA DE LARMINAT, JOSEFINA CAYOL, SABRINA GODOY,
📍 JAVIER WIONECZAK Y 📍 AXEL DE TORRES CURTH.

FUNDACIÓN PAYDA

Hay chicos apasionados por la naturaleza y la observación de aves en todas partes, pero a menudo se sienten solos o incomprendidos. Hacen salidas en solitario o con adultos, convencidos de que son los únicos en su rincón del mundo y que no hay otros como ellos para compartir su afición. Los desafíos para estos chicos talentosos y especialísimos no son pocos. Ser el único en la escuela que mira pajaritos a veces no es fácil de llevar; si además es el que siempre sabe todo se transforma en “el bicho raro” y la integración muchas veces se hace difícil. Y ni hablar si vive lejos de todo.

Hoy, la Fundación PAYDA los localiza, contacta, vincula, une, reúne y forma con ellos alegres grupos virtuales de pares coordinados por adultos capacitados y comprometidos, en contacto permanente con las familias, acompañando su crecimiento integral a lo largo de todo el tiempo que quieran permanecer. La participación en esta Red es absolutamente voluntaria y sin costo para sus miembros.

Para los chicos de PAYDA la pasión de observar aves se vive en comunidad. Por ejemplo, con la voz cálida de un coordinador desde Misiones o Ushuaia, un compañero que comparte su lista desde Paraguay, alguien con un registro de un pingüino poco común en Tierra del Fuego, un juego de verano en equipos, una guía que circula de mano en mano gracias a la Biblioteca Voladora de la fundación, una charla con un experto en el zoom del grupo, organizarse entre todos para cubrir todas las áreas posibles para los imperdibles Big Days...y una lista interminable. Se vive, sobre todo, con la certeza de que no están solos.



Construyendo lazos entre chicos y países a través de las aves

Pajareritos

FUNDACIÓN PAYDA



Ya un clásico de PAYDA: Salida invernal de pajarero en la Reserva Ecológica Costanera con chicos que viven en Buenos Aires, de todos los grupos.

Los más chicos siguen a los más grandes, creciendo juntos en el conocimiento, el amor y respeto a la naturaleza.



Tito Narosky, nuestro abuelo ornitológico y presidente honorario de Aves Argentinas lo define así: «Pajareritos Argentinos y de América es claramente un milagro. Era imposible imaginar su existencia si, en mis inicios, resultaba tan difícil lograr un compañero para una salida de campo.»

LA HISTORIA DE PAYDA

Pajareritos Argentinos nació en octubre de 2020, en Las Lajas, Neuquén, cuando la pandemia de COVID 19 había encerrado a todos en sus casas pero no había logrado apagar la curiosidad de los chicos por el mundo de afuera. Lo que empezó como un espacio virtual para compartir avistajes desde la ventana creció de forma orgánica: de un puñado de familias neuquinas a una red que hoy, casi seis años después, conecta a más de 300 chicos de siete países de Sudamérica en reuniones virtuales semanales de 1 hora coordinadas por referentes adultos voluntarios y comprometidos. En 2023, cuando la red ya reunía a 120 chicos en cuatro grupos, constituimos la Fundación PAYDA (Pajareritos Argentinos y de América) con sede en Río Negro, para darle un marco institucional a un proyecto que había desbordado toda expectativa. Hoy funcionamos como una

organización sin fines de lucro dedicada a la educación ambiental de chicos y adolescentes a través de la observación de aves: gratuita, no formal y profundamente colaborativa, inclusiva e integradora.

La red organiza a los participantes en siete grupos por edad y nivel “pajarológico”. Así existen Halconcitos, Chingolitos, Chorlitos, Albatros, Pirinchos y Caburecitos, que son “bandadas” de principiantes e intermedios que transitan su desarrollo y desembarcan en el grupo juvenil más experimentado: los Pajareritos. Aquí la observación se transforma en liderazgo y proyectos concretos que aplican los conocimientos adquiridos y



FUNDACIÓN PAYDA

LA VOZ DE LOS PAJARERITOS



AL PRINCIPIO NO IDENTIFICABA NI UN CRESTUDO

Facundo Carretero, 11 años, Córdoba.

“Empecé a observar aves en 2021 y me uní a Caburecitos a finales del 2022. Al principio no identificaba ni un crestudo, pero después me fui comprando guías y empecé a viajar por Argentina. Las reuniones por zoom que hacemos los miércoles sobre diferentes temas me ayudaron muchísimo y también en el chat ya que nos ayudamos mutuamente sobre especies que no logramos distinguir. En esos viajes fui aprendiendo y observando diferentes especies de las regiones que iba visitando y también iba conociendo diferentes chicos de la red que sabían mucho sobre las aves que habitan en su región, a la gran mayoría los conocí en el MEEPAA 2 (ver recuadro).”



¿CÓMO NO CONOCÍ ESTO ANTES?

Lautaro Pereira, 18 años. Necochea, Buenos Aires.

“En el 2022, con 14 años, terminando un extenso Big Day por el sudeste de la Provincia de Buenos Aires con mi tío, me puse a ver los “tops” de Argentina en eBird y, por un nombre de usuario que me llamó la atención, descubrí PAYDA. Pensé ¿Cómo no conocí esto antes? Meses después estaba viajando solo en un colectivo a Misiones para participar del primer MEEPAA (ver recuadro). Ese mismo año me invitaron a ser parte del staff de un nuevo grupo, los Pirinchos, chicos que ya tenían una base pero querían saber mucho más. Fue todo un desafío, tenía que aprender mucho y rápido para poder enseñarlo. Hoy manejan nombres científicos con facilidad, hacen complejas descripciones de las aves y sus comportamientos, aportan a la ciencia ciudadana, y hasta tienen un proyecto propio, la serie “Pirinchal Geographic”, donde en videos cortos hablan sobre comportamientos de las aves. Para mí la red, además de formar excelentes naturalistas, prepara personas íntegras que saben que para hacer un mundo mejor se precisa más que un pajarito al vuelo, hace falta una bandada”.



NO ESTÁ MAL SER DIFERENTE

Isabella Santillán Velez, 17 años, Santiago de Chile.

“Lo que significa la red es muy difícil de explicar con palabras, podría dar sustantivos: familia, amigos, hogar... todo eso y más. En estos 6 años he conocido un mundo completo que me terminó conectando con las personas a pesar de que trataba de evitarlas... me enseñó el respeto, el amor, la amistad y lo más importante: que no está mal ser diferente. Que todos merecemos ver la naturaleza viva y gozar de sus regalos. PAYDA piensa en el futuro con quienes son el futuro, y desde la humildad y el amor ahora somos más de lo que pudimos haber soñado. Solo me queda agradecer por haberlos conocido”.

Cada dos años, PAYDA reúne a los chicos de los grupos más avanzados de la red durante una semana de convivencia inolvidable y transformadora. ▶

los llevan más allá de la Red. Algunos Pajareritos continúan como Águilas, acompañando la coordinación de nuevos grupos, y más adelante como Cóndores, miembros permanentes de la comunidad.

El corazón del proyecto son esas reuniones semanales virtuales donde chicos de distintos rincones se encuentran para compartir su amor por la naturaleza. La virtualidad no es una limitación: al contrario, es lo que permite unir a quienes, desde lugares muy diferentes, sienten la misma curiosidad, sumando también otros aprendizajes: geografía, clima, cultura, costumbres, y sobre todo amistades que seguramente perdurarán mucho más allá de esta etapa de permanencia en la Red.

Los coordinadores de PAYDA somos voluntarios que venimos de diferentes actividades, como la ecología, la psicología, la arquitectura, la veterinaria, la administración y la fotografía de naturaleza, pero convergemos en una misma pasión. Estamos en Misiones, en el sur de Chile, en Asunción, en la Patagonia, en Buenos Aires. Cada uno llegó a PAYDA por un camino distinto, pero todos elegimos quedarnos por la misma razón: la certeza de que lo que hacemos tiene impacto real.

Cada 2 años, PAYDA organiza los MEEPAA: Mega Encuentros Épicos de Pajareritos Argentinos y de América (ver recuadro).

EL VUELO DE PAYDA RECIÉN EMPIEZA

Aquel grupo de chicos mirando aves desde sus ventanas en cuarentena hoy es una fundación con presencia continental. Pero el impacto más significativo no se mide en números: se mide en la expresión de un chico cuando descubre que aquello que lo hacía sentir diferente es exactamente lo que lo hace pertenecer a una comunidad que se extiende por todo el continente haciendo lo que más le gusta: compartir su pasión por la naturaleza con otros pares.

Los próximos pasos ya están en marcha: hacer publicaciones elaboradas por los propios chicos, conseguir y distribuir Kits de Avistaje para que ningún participante quede sin herramientas, capacitar coordinadores para abrir nuevos grupos en más países, y posicionar a los jóvenes más avanzados en actividades de investigación científica como, por ejemplo, relevamientos de fauna en áreas protegidas o acompañar proyectos de conservación. Entre los Pajareritos más grandes ya hay varios estudiando carreras afines como guardaparque, biología, veterinaria y turismo; tres de ellos son revisores de eBird y uno es moderador de Eco registros.

Si queremos que la próxima generación se haga cargo del futuro de este mundo que habitamos, tenemos que

FUNDACIÓN PAYDA



FUNDACIÓN PAYDA



involucrarnos en su formación, tanto en conocimientos como en valores humanos: integrándolos, favoreciendo la unión entre ellos y su compromiso con el entorno natural y social. Las aves son la puerta. Están en todas partes, son diversas, activas y sorprendentes. A través de ellas los chicos aprenden a observar, a comprender los ecosistemas y a respetar cada forma de vida. Con ellos el planeta estará en buenas manos ■

MEEPAA!! Mega Encuentros Épicos de Pajareritos Argentinos y de América

Cada dos años, una semana reúne a los miembros de los grupos más avanzados, que viajan desde distintos rincones del continente para conocerse con sus compañeros de pantalla. Los chicos salen juntos al campo a buscar y observar aves en distintos ambientes, debaten sobre identificación, juegan, charlan, refuerzan vínculos y disfrutan esos momentos inolvidables. Hasta ahora tuvimos dos MEEPAA: Candelaria, Misiones (2022) y San Lorenzo, Salta (2024). El próximo será en San Javier, Tucumán, en agosto de este año 2026. La Fundación PAYDA busca becar a los miembros con dificultades socioeconómicas para que puedan participar.



CRECEMOS GRACIAS A PERSONAS, EMPRESAS Y ORGANIZACIONES QUE CREEN EN LA EDUCACIÓN AMBIENTAL COMO MOTOR DE TRANSFORMACIÓN.

VOS PODÉS ACOMPAÑAR EL VUELO DE PAYDA

www.payda.org.ar / [fundacion_payda](https://www.instagram.com/fundacion_payda)

FUENTES

Aves de Misiones y de la Selva Atlántica

Sergio Moya y Francisco Capli

Edición propia. 1° edición, 2026. 576 págs.



Aves de Misiones y de la Selva Atlántica es una obra monumental dedicada a la región con mayor biodiversidad de la Argentina y está auspiciada por Aves Argentinas. Fruto de más de diez años de trabajo de campo e investigación, el libro reúne información sobre las más de 520 especies de aves

presentes en la provincia de Misiones, combinando rigurosidad científica, experiencia de observación y una propuesta visual de alta calidad. Cada ficha presenta datos sobre hábitat, comportamiento, alimentación, distribución y estado de conservación, acompañados por mapas actualizados y referencias sobre la probabilidad de encontrarse con cada especie, ya sea verlas o escucharlas, algo especialmente valioso para observadores de aves. La guía cuenta con más de 1250 excelentes fotografías, todas tomadas en ambientes naturales, que permiten apreciar detalles de cada especie; mientras que los textos mantienen el equilibrio entre precisión y claridad. Cada ficha incluye también un código QR para acceder a los cantos de las especies. Los autores dedican un espacio a describir los principales ambientes de la provincia, los sitios clave para la observación de aves y la importancia biológica de nuestro Bosque Atlántico. Al ser un material pensado en formato bilingüe, español e inglés, se amplía su alcance, convirtiéndose en un material útil tanto para público local como internacional. Lejos de ser únicamente una guía de campo, un libro de fotografías o un manual especializado, Aves de Misiones y de la Selva Atlántica logra integrar todo esto en una misma publicación. Una obra imprescindible para quienes recorren la selva con binoculares en mano, pero también para cualquier persona interesada en descubrir la extraordinaria diversidad de aves que habita la tierra colorada.



Veó veó en la playa Entre la arena y el mar

Marcelo Canevari

Galería Editorial. 1° edición, 2026.

136 págs.

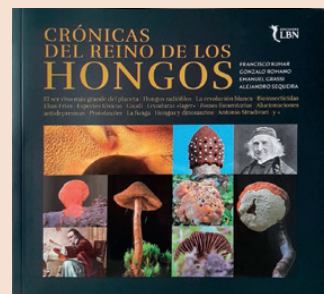


Veó veó en la playa, entre la arena y el mar propone un recorrido por los ambientes costeros de la provincia de Buenos Aires a través del juego y la observación. Marcelo Canevari construye una invitación a mirar con más atención aquellas especies maravillosas que habitan la costa. Aves, mamíferos, reptiles, plantas y muchos otros son los protagonistas de este libro. La obra está organizada por ambientes: la orilla, el mar, las restingas, las marismas, los médanos. En cada uno presenta especies y elementos característicos mediante textos breves e ilustraciones en acuarela. Las descripciones, simples y precisas, facilitan la identificación en el campo y aportan datos sobre comportamiento, adaptaciones y curiosidades. Las ilustraciones, realizadas por el propio autor, son uno de los grandes aciertos de la obra: no sólo acompañan la información, sino que invitan a detenerse, comparar y descubrir detalles. A esto se suma un enfoque que pone en valor la diversidad de estos ambientes, muchas veces asociados únicamente al turismo, pero que albergan una rica biodiversidad que merece ser conocida por todos. Pensado especialmente para infancias, pero igualmente atractivo para personas adultas, el libro funciona como una puerta de entrada a la naturaleza costera. Una propuesta que transforma cualquier visita a la playa en una oportunidad para observar, aprender y, sobre todo, empezar a cuidar.

Crónicas del reino de los hongos

Francisco Kuhar, Gonzalo Romano, Emanuel Grassi y Alejandro Sequeira

Ediciones LBN, 2° edición adaptada, 2024. 208 págs.



Crónicas del reino de los hongos propone un recorrido por uno de los universos más diversos y menos comprendidos del planeta. A través de una serie de textos breves, el libro invita a adentrarse en el mundo de los hongos desde múltiples puertas de entrada: la ciencia, la historia, la cultura y la curiosidad. La obra se construye como un mosaico de crónicas que abordan temas tan variados como especies tóxicas, usos medicinales, relaciones ecológicas, fenómenos sorprendentes e incluso vínculos con el arte y la vida cotidiana. Esta estructura permite una lectura libre, donde cada capítulo funciona como una pequeña ventana a un aspecto distinto del Reino Fungi. Uno de los grandes aciertos del libro es su capacidad para desarmar la idea de que los hongos son un tema exclusivamente técnico, solo accesible para quienes los estudian. Con un lenguaje claro y cercano, los autores logran transmitir conocimiento sin perder el asombro, combinando información rigurosa con relatos que amplían la mirada sobre estos organismos. Pensado para un público amplio, el libro ofrece una introducción accesible y, al mismo tiempo, una mirada más profunda para quienes sienten curiosidad por la naturaleza. Crónicas del reino de los hongos despierta la curiosidad y nos propone descubrir que, en lo oculto, en lo pequeño y en lo que muchas veces pasa desapercibido, se esconden algunas de las claves más maravillosas de la vida en la Tierra.

**Este año cumplimos 110 años.
El mejor regalo es que nos ayudes a que
seamos cada día más personas trabajando
por las aves y sus ambientes.**

Invitá a una amistad o un familiar a ser parte de esta comunidad
que protege la biodiversidad en todo el país.

Tiago Aranguren

**¡Hagamos crecer
la bandada!**



**Aves Argentinas cumple 110 años,
los regalos los recibís vos**

Promo: Cada 3 cursos, el 4to es al 50%





XXI RAO

MAR DEL PLATA 2026



Un evento con historia e impacto Neotropical

Medio siglo de ciencia,
conservación y comunidad



Del 4 al 7 de agosto
del 2026

*¡Celebramos 50 años
de encuentros!*

Vos también podés ser parte de la XXI RAO

Inscribite



Apoyá



Ilustraciones: M. Belén Dri



Facultad de Ciencias
Exactas y Naturales
Universidad Nacional de Mar del Plata



I I M Y C

